

Distr.  
RESTRINGIDA

E/CEPAL/R.322/Rev.1  
11 de agosto de 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

C E P A L

Comisión Económica para América Latina



PARTICIPACION DE LA MUJER EN ACTIVIDADES  
COMUNITARIAS: ESTUDIO DE CASOS

82-8-1559



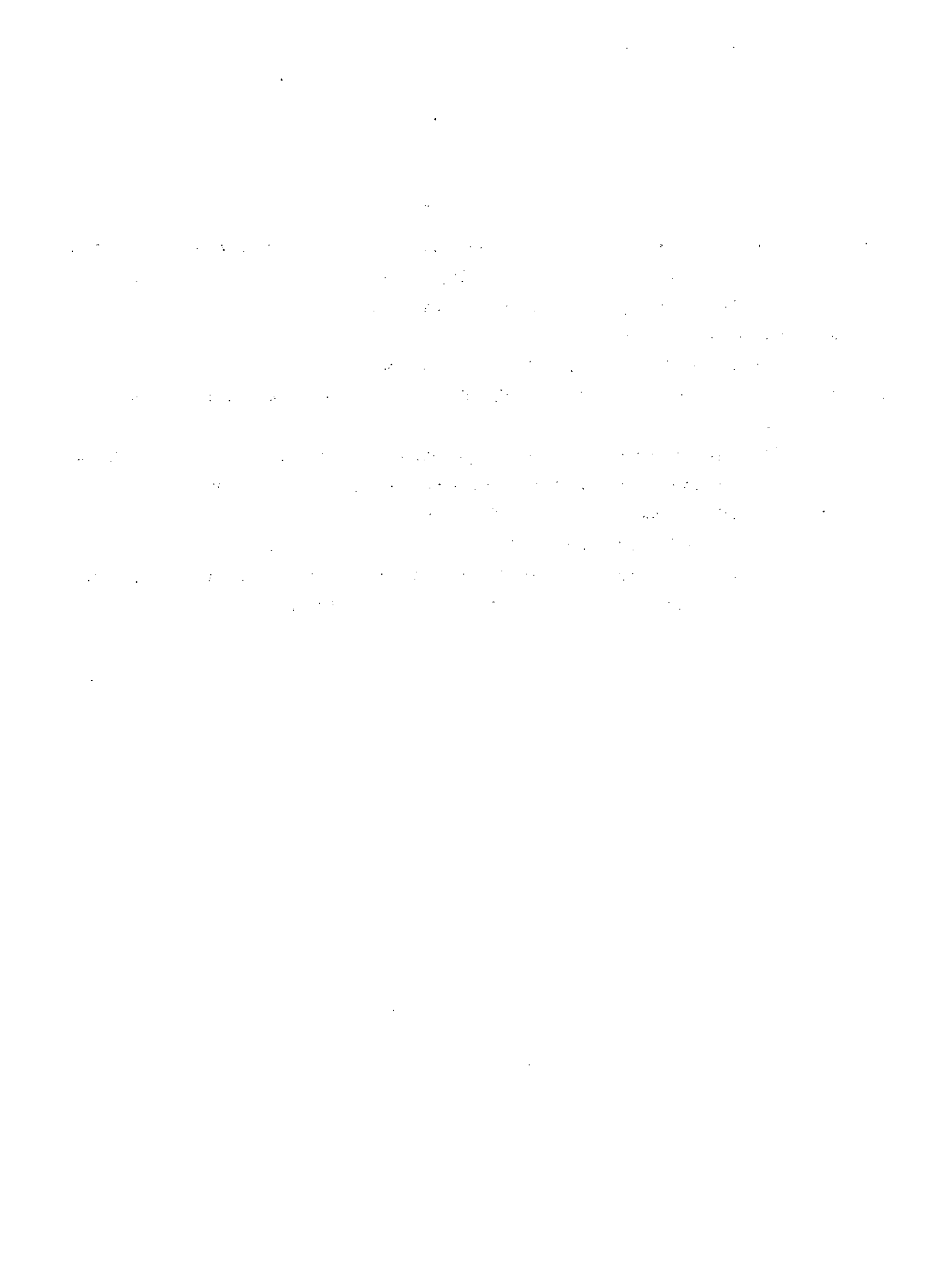
NOTA

Este informe comprende una fase de un proyecto de investigación/acción más amplio que realiza un equipo interdisciplinario del Centro de Estudios y Atención del Niño (CEANIM), organización no gubernamental, sin fines de lucro, en algunas comunas urbano-marginales de Santiago.

La CEPAL colaboró en la etapa del proyecto comprendida en el informe, a través del apoyo financiero del Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer.

La investigación/acción estuvo a cargo de la Dra. M.A. Kotliarenco, Psicóloga, M.Sc., Ph.D.; y contó con la participación en calidad de ayudantes de las Sras. J. Assael, L. Bicheno, M.I. Cerda, P. Correa, J. Díaz, F. Frías, E. Neumann, S. Romero, M. Silva y X. Valenzuela.

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de las Organizaciones patrocinantes.



INDICE

	<u>Página</u>
Introducción .....	1
1. Algunos antecedentes sobre el programa Centro Comunitario de Atención Preescolar .....	3
2. Introducción al porqué del estudio sobre la mujer poblacional .....	5
3. Metodología utilizada en este trabajo .....	5
4. Diagnóstico socioeconómico de las familias de las mujeres entrevistadas .....	6
5. Distintos aspectos estudiados a través de las entrevistas que permiten avanzar en la caracterización de la mujer pobladora .....	9
6. Observación de la forma en que la mujer distribuye el tiempo al interior de su casa .....	22
7. La capacitación vista por un agente externo a la comunidad .....	28
8. Presencia de sintomatología depresiva en mujeres de nivel socioeconómico bajo .....	39
9. "La gracia y la desgracia de ser mujer" .....	44
10. Algunas sugerencias sobre líneas de acción futura .....	57



### Introducción

El documento que se presenta a continuación es el informe de una etapa de trabajo cumplida por un equipo interdisciplinario de una organización no gubernamental que realiza una investigación/acción de mucho mayor alcance en varias comunas urbano-marginales de Santiago. Este trabajo corresponde al relato de un momento, a un corte temporal al interior del área correspondiente a la labor llevada a cabo con mujeres pobladoras, de la comuna de Pudahuel, en el contexto de una realidad mucho más amplia y compleja.

Si bien la presentación formal del documento no corresponde a la que comúnmente utiliza la secretaría de la CEPAL, se ha preferido mantenerlo con el mínimo de modificaciones posibles para no perder la riqueza de la información y dejar que el material "hable por sí mismo".

Originalmente el proyecto se concibió solamente como un programa de atención al niño pre-escolar. Sin embargo pronto se vio la necesidad de involucrar a las mujeres, en un principio como elemento de apoyo al programa con los niños, y, posteriormente como ellas mismas, en tanto personas, como parte de la unidad familiar, laboral, poblacional, con su propia concepción del mundo, su papel en éste, al interior de la pareja, etc. La organización de las madres en torno a la atención de los niños despertó nuevas motivaciones, resaltando aspectos tales como la autovaloración personal, desarrollo de capacidades de relación social, el interés por el desarrollo de formas de organización de las mujeres, la exigencia por encontrar mecanismos para un mayor desarrollo personal y el despliegue de formas para asumir los problemas de la comunidad.

El estudio de las mujeres en prácticamente tres dimensiones simultáneas: las de su articulación con su medio familiar actual, de origen pareja y/o hijos, la personal; en tanto su propia autopercepción y la social; relacionada con su participación comunitaria le otorga una significación esencial al proyecto. Asimismo éste busca en el grupo mismo de mujeres como viven ellas su condición de tales, su papel en el mundo. ¿Cómo se ligan al mundo y a los hombres?, ¿qué esperan?, ¿qué proyectos de vida se vislumbran?, ¿cuál es su actitud hacia sus hijos?, ¿cómo se visualizan a sí mismas como personas?, ¿cómo se relacionan con la familia de origen?

/La modalidad

La modalidad de trabajo elegida, investigación/acción, la forma de estudiar el sujeto: en torno a tareas comunes y como parte de un grupo, la relación investigador/investigado, no tan cercana como la antropológica pero muy cercana afectivamente por tener al hijo/a como intermediario, e interdisciplinaria, le dan a este proyecto una relevancia que va más allá de un estudio de casos y que rompiendo el encanto de estudiar a fondo lo pequeño, logra trascenderlo al contexto social al que está estrechamente vinculado. De ahí deriva para nosotros el mayor mérito de este proyecto demostrando además su éxito, en que ha ido ampliándose a otras comunas de la ciudad por petición de los mismos pobladores.

Al no perder la ligazón entre lo personal y lo social, se logra aprehender con mayor precisión una realidad cotidiana, compleja y las formas que asumen en su interior las soluciones a sus necesidades básicas. Este perfil de la situación poblacional y de las mujeres que forman parte de ella, permite asimismo obtener una información valiosa para la formulación de políticas sociales facilitando a los planificadores los medios para planes más adecuados a las necesidades reales.

Esto último valida este tipo de proyectos en el sentido que si bien se produce una invasión a la vida íntima de las personas su justificación va más allá de la curiosidad científica o inquietud académica y halla su verdadero origen en el compromiso con una realidad y la necesidad de entenderla para mejorarla.



1. Algunos antecedentes sobre el Programa Centro Comunitario de Atención Preescolar 1/

A comienzos de 1980 se inició en la Comuna de Pudahuel, una de las comunas de mayor pobreza de Santiago, un programa de trabajo con madres de las poblaciones La Cañada y Villa O'Higgins para formar un Centro Comunitario de Atención Preescolar (CCAP). El principal objetivo de dicho programa de acción era el probar y desarrollar una alternativa de atención a los niños de menor edad, organizando y capacitando, para tal efecto, a las propias madres. Un equipo central de apoyo asumía la responsabilidad de poner en marcha el programa, capacitar a las madres, apoyar y supervisar las actividades del CCAP para asegurar el cumplimiento de los objetivos pedagógicos en el desarrollo cognitivo, afectivo y social de los niños.

La experiencia fue plenamente exitosa. Al año de trabajo, las madres habían asumido de manera efectiva la dirección del CCAP y éste funcionaba normalmente todos los días atendiendo a más de 50 niños. Al conocerse los resultados de la experiencia, diversas peticiones para iniciar el mismo programa de acción en otras poblaciones marginales, le fueron presentadas al equipo que diseñó y desarrolló esta alternativa. En marzo de 1982 se están creando tres nuevos CCAPs en las comunas La Florida y La Granja y en julio se tiene proyectado iniciar un quinto CCAP en la comuna de Conchalí.

Durante el desarrollo de la experiencia, el Equipo Central de Apoyo debió considerar diversas modificaciones al diseño inicial del proyecto, como es normal en este tipo de programas. Tanto los objetivos y procedimientos específicos como los instrumentos educativos, debieron ser adecuados a las características y condiciones particulares de los sujetos involucrados -madres y niños. Estrictos requisitos de evaluación permitieron dar respuesta a situaciones que originalmente no habían sido contempladas.

Dentro de las situaciones antes señaladas destacaron dos que merecieron una atención especial. En primer lugar, se constató que independientemente de los resultados positivos que el CCAP alcanzaba con respecto a los niños, la experiencia resultaba decisiva para las propias madres. Aspectos tales como el aumento de la autovaloración personal, el desarrollo de las capacidades de relación social, el interés por el desarrollo de formas de organización de las mujeres, la exigencia por encontrar mecanismos para un mayor desarrollo personal y el despliegue de

1/ Los nombres de las personas incluidas en este estudio han sido cambiados.

formas para asumir los problemas de la comunicad, resultaron elementos sobresalientes. Por lo tanto, se debió concluir que el objetivo del CCAP no era sólo el responder a los problemas de los niños, incorporando para tal efecto a las madres. El CCAP era, de igual forma, una óptima alternativa para responder a los problemas de las madres, involucrándolas en la educación inicial de los niños, pero desde allí buscando también otras alternativas para el desarrollo personal y organizacional de la mujer pobladora.

En segundo lugar, se debió reconocer que para emprender estos nuevos desafíos se requería de un conocimiento más profundo sobre la realidad de la mujer pobladora. En la medida que los estudios existentes al respecto son escasos e insuficientes, se emprendieron algunos primeros esfuerzos por avanzar en este conocimiento y, de esa forma, orientar con mayor precisión los programas de capacitación y retroalimentar el programa de acción. Este documento presenta los resultados obtenidos en esta fase de exploración.

Si bien es indudable que esta etapa representa un avance sobre el tema, su carácter preliminar hace que de él hayan surgido problemas y preguntas que requieren de un esfuerzo investigativo de mayor envergadura. En otras palabras, se estima necesario un esfuerzo sistemático de investigación en áreas específicas y a partir de preguntas muchas de las veces muy concretas, para iluminar el camino de la acción, en la que ya se está involucrado.

Cabe, por último, mencionar que a partir de los resultados alcanzados durante estos últimos años, el proceso de acumulación de experiencias que se lograra, la necesidad de replicar y, en lo posible, masificar el programa de acción, y en razón de los desafíos que la acción levantara en el campo de la investigación, en 1981 se creó el Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer (CEANIM) para responder a estos requerimientos. Su núcleo principal de trabajo lo constituye el Equipo Central de apoyo de los CCAP.

## 2. Introducción al porqué del estudio sobre la mujer poblacional

La familia representa uno de los ámbitos donde se condensan con fuerza, se expresan y se sienten con transparencia los factores constitutivos del cuadro psicosocial de la pobreza. Esto, evidentemente, no implica que se considere a la familia como la instancia que genera tal condición y, por lo tanto, aquella a través de cuya transformación sea posible provocar soluciones estables de alcance social. Ello debe apuntar necesariamente a las instituciones políticas y económicas que prevalecen en la sociedad. Sin embargo, es preciso reconocer que a nivel de la familia se traducen también los efectos de la desigualdad social. Es la mujer quien como pilar fundamental de la familia, la que debe asumir y enfrentar estas consecuencias. De aquí surge la necesidad de un trabajo con la mujer en términos de en primera instancia conocer y comprender las características y comportamientos de la mujer pobladora hoy día, para luego proponer intervenciones y modificaciones eficaces dirigidas, además para generar condiciones hacia una mayor participación social.

El estudio que se presenta pretende conocer cómo la mujer pobladora se percibe a sí misma y se proyecta como ser social, de qué forma el contexto social, económico y cultural condicionan su forma de vida y sus visiones del mundo. Interesa conocer cómo reacciona ante la situación que toca vivir y en qué conductas esto se manifiesta.

Respecto a su rol al interior de la familia, es importante entender cuál es su concepto de sí misma, como esposa y madre, qué concepto tiene del hombre y qué relación tiene con el resto de su familia. Por otra parte, es importante conocer cómo organiza sus actividades diarias, en qué medida asume o deriva las tareas domésticas. Otro aspecto que no se puede dejar de lado es la sexualidad en la mujer, cómo ve su relación de pareja, temores y fantasía del embarazo, cómo los previene o los enfrenta. Además, el uso que hace del tiempo libre y la forma de cómo la sociedad le permite a la mujer incorporarse al mercado laboral.

## 3. Metodología utilizada en este trabajo

El estudio planteado es de carácter exploratorio y la información que se entrega tiene carácter descriptiva. La unidad de análisis será la mujer.

Las técnicas de recolección de información fueron fundamentalmente las entrevistas individuales semiestructuradas, la observación naturalista no participante y la discusión grupal realizada a través de un análisis de las sesiones de capacitación.

/Dado el

Dado el carácter cualitativo y microanalítico del estudio, se trabajó con un número limitado de familias de un sector urbano-marginal de Santiago. Se consideró importante que un agente externo al programa estuviera presente durante las sesiones de capacitación en calidad de observador no participante. Esto con el fin de que pudiera tomar nota de todo cuanto ocurriera en las sesiones. Dado que era ésta la primera vez que una persona ajena al equipo asistía a las sesiones nos pareció importante hacer una transcripción textual de lo percibido y sentido por ella.

Una primera dimensión de este trabajo dice relación con las condiciones sociales y económicas básicas en las cuales la familia se inscribe. Con esto se alude a variables relacionadas con la condición material en que vive la familia; la calidad de la vivienda, el grado de hacinamiento y promiscuidad, el nivel de ingreso del grupo familiar, el nivel de escolaridad alcanzado y la situación laboral en que se encuentran. Todos estos factores conforman un primer nivel de condicionamiento de la vida de la mujer y su familia y constituyen antecedentes para el análisis posterior.

Una segunda dimensión se refiere al tipo de estructura familiar y su composición. Interesa establecer entre otros aspectos el número de miembros de la familia y las funciones que las diferentes mujeres desempeñan al interior de su núcleo familiar.

Si bien las dos dimensiones presentadas aparecen como unidades de análisis en sí, sólo en la medida que se les integre y analice globalmente será posible caracterizar a la mujer en situación de pobreza.

#### 4. Diagnóstico socioeconómico de las familias de las mujeres entrevistadas

En este capítulo se entrega información obtenida mediante una de las entrevistas realizadas a las mujeres.

Estas entrevistas tenían como fin detectar aspectos tales como conformación y tipo de familias a las cuales el programa estaba en la realidad dando atención y obtener antecedentes socioeconómicos.

La entrevista fue aplicada, por dos personas del equipo técnico de los CCAP, a todas las mujeres cuyos hijos asistían al programa. Fue realizada en el hogar, de forma de poder obtener a la vez un mayor conocimiento del contexto en el cual viven. Se había previsto que las entrevistas fueran aplicadas sólo a aquellas

/mujeres que

mujeres que lo aceptaran. Sin embargo, no hubo rechazo en la aplicación por parte de ninguna de las mujeres. El día y la hora de la aplicación fueron convenidos entre el entrevistador y las mujeres, cuando estas últimas venían a dejar o a buscar sus hijos al CCAP.

De esta forma la entrevista fue aplicada a 43 mujeres que al momento del estudio estaban llevando sus hijos al CCAP.

Los datos recogidos se pueden agrupar de acuerdo a las variables que se describen:

a) Número de hermanos:

Se observa que la mayor parte de los niños asistentes al CCAP tienen entre 1 y 2 hermanos y se distribuyen de la forma siguiente:

Hijo único	7
1 a 2 hermanos	24
3 a 4 hermanos	8
5 y más	<u>4</u>
	43

b) Conformación familiar:

Del grupo estudiado, 35 de las mujeres tienen matrimonio legalmente constituido y una es conviviente. En tres casos se observa ausencia del padre. Cuatro de las entrevistas debieron ser administradas a las abuelas, pues los niños viven con ellas.

c) Número de personas por casa:

El cuadro 2 muestra que se observan con mayor frecuencia grupos familiares compuestos por cuatro y cinco personas:

2 a 3 personas	8
4 a 5 personas	18
6 a 7 personas	9
8 a 10 personas	<u>8</u>
	43

En el caso del grupo estudiado sólo se observaron allegados en 8 familias.

d) Edad de la mujer:

La distribución de las mujeres por edad se muestra en el cuadro 3. Se observa una tendencia a que la mujer que asiste al programa tenga entre 20 y 30 años; el segundo grupo en tener mayor frecuencia, oscila entre 30 y 40 años.

/Edad

<u>Edad</u>	<u>Madre</u>
20 a 30 años	21
31 a 40 años	14
41 a 50 años	3
sin datos	<u>5</u>
	43

e) Escolaridad de la mujer:

No se observó ausencia de escolaridad en las mujeres asistentes al programa; los datos indican que la mayoría de las que participan tienen 5 años de escolaridad y más:

<u>Escolaridad</u>	<u>Madre</u>
0 años	2
1 a 4 años	7
5 a 8 años	18
9 y más	12
sin datos	<u>4</u>
	43

f) Trabajo de la mujer:

En su mayoría (N-28) las mujeres que asisten a este programa no trabajan fuera del hogar y cuando lo hacen, es como empleada doméstica o en planchado y lavado. En algunos casos (N-4) se observó también que hacen costura o tejido en la casa.

Del trabajo realizado por M.I. Cerda y F. Frías durante 1981 2/ se obtuvo información respecto de las características socioeconómicas del grupo de mujeres asistentes al programa. Según ese estudio, las entrevistas indicaron que las mujeres viven con sus familiares en su mayoría en casas propias, de construcción sólida, las que se encuentran en buen estado. La mayor parte de las casas de donde provienen tienen entre 2 y 3 piezas; sólo cuatro mujeres viven en familias que tienen cuatro o más personas por pieza e índices de promiscuidad se obtuvieron en cinco de las entrevistas realizadas.

2/ Este estudio fue realizado como parte del aporte al programa "Centro Comunitario de Atención Preescolar".

En el análisis de este estudio se observó que la mayoría (N-20) tienen un ingreso familiar que oscila entre \$5 000 (US\$ 128) y \$8 000 (US\$ 205). En dos de los casos hay ausencia de ingresos. Describen además, que en casi todos los casos, las mujeres reciben la totalidad del ingreso familiar. Del grupo estudiado, 30 mujeres declaran estar pagando dividendos por las casas y en la mayoría de los casos dicen estar atrasadas en el pago de las cuotas.

5. Distintos aspectos estudiados a través de las entrevistas que permiten avanzar en la caracterización de la mujer pobladora

a) Entrevistas

Con el fin de avanzar en el conocimiento de la caracterización de las mujeres con quienes se estaba trabajando, se estudiaron aspectos tales como expectativas, percepciones y la asignación de roles que se daba al interior de las familias de cada una de ellas. Interesaba en este plano estudiar el conjunto de conductas y realidades que conformen el contexto en el que día a día se desenvuelve la vida de la mujer pobladora.

Los aspectos a los que se hace mención en este estudio son los siguientes: convivencia familiar, división de roles al interior de la familia, relación de pareja, relación con el trabajo, uso del tiempo libre de las mujeres, relación con organizaciones de la comunidad. Además se incluyen, dada la relevancia de la problemática presentada por el grupo, las opiniones entregadas por las mujeres en algunas de las sesiones en las que se discutió sobre sexualidad.

Por último, se incluyen los contenidos que se apreciaron en relación al punto "Cuando estén más grandes mis hijos", al cual se agregan algunas observaciones surgidas respecto de la relación que se establece entre las madres y las hijas mayores.

b) Convivencia familiar

Los datos señalan que el padre trabaja durante todo el día, muchas veces hasta altas horas de la noche y fines de semana como forma de obtener algo más de ingresos. Esto hace que la convivencia familiar sea bastante reducida, siendo la madre quien está en permanente contacto con los niños. Tal como lo indican otros estudios (Martinić, S., 1979), la mujer comienza a ser el centro del hogar y es la que centraliza la comunicación de la familia, especialmente con los niños. El padre va siendo cada vez más la imagen ausente.

/Sra. Angela

Sra. Angela (42 años), esposa de un chófer de micros: "Mi marido pasa muy poco en la casa, sale a las 5 de la mañana y vuelve generalmente tarde, como a las doce. Yo soy la que paso todo el día en la casa y la que está con los niños. A veces salgo con los niños pero sin el padre. Cuando vamos de veraneo también vamos solos".

Sra. Teresa (32 años), esposa de un obrero de la construcción: "Mi marido llega a las 7:30 p.m. y el sábado a las 6:00 p.m. Cuando llega comemos todos juntos. Y el domingo estamos con él, aunque generalmente se despierta tarde y en la tarde sale por su cuenta. Pienso que él debiera ser más cariñoso y comunicativo y acompañar más al niño".

Sra. Francisca (37 años), esposa de un obrero de la construcción: "Mi marido llega en las tardes y ahí estamos todos juntos, pero él no es muy cariñoso con los niños aunque a veces los ayuda en las tareas. Nosotros no conversamos casi nunca. A veces salgo al parque con los niños, como una vez al mes más o menos. Mi marido se queda en la casa tomando. Los niños están siempre conmigo en la casa".

c) División de roles al interior de la familia.

Existe una gran especialización de funciones al interior de las familias. Las tareas básicas del hombre están fuera del hogar y su responsabilidad es traer el dinero suficiente para alimentar y criar a los hijos. La mujer en cambio, es la de la casa, su tarea es preocuparse de los quehaceres domésticos y de la crianza de los niños. Estas ideas son compartidas por el hombre y la mujer. (Martínic, 1979).

Sra. Sonia (37 años), esposa de un gasfiter: "A mi marido no le gusta que descuide la casa y no es partidario de que trabaje porque él dice: es poco lo que pueden traer a la casa las mujeres".

Sra. Miriam (30 años), esposa de un tapicero: "A mi marido le gusta que cuando él llegue esté todo listo y se preocupen por él. No le gusta que haga otras cosas porque si no las mujeres se despreocupan de la casa, dice él".

Sra. Teresa (32 años), esposa de un obrero de la construcción: "La mujer es de la casa, el hombre de la calle, dice mi marido".

En las respuestas entregadas por las mujeres queda poco claro si la división de roles en función del sexo es algo compartido por la mujer. Al parecer, es más bien un sometimiento de la mujer a la autoridad del hombre.

/Vale señalar



Vale señalar que la actividad doméstica implica una vasta gama de tareas, de transformación de bienes y servicios destinados a la mantención cotidiana de los miembros de la familia y a la reproducción generacional (Maurás y Ossandón, 1979; Schmink, M., 1980). Estas funciones juegan un papel vital en la subsistencia familiar (Schmink, M., 1980). Estas tareas se realizan generalmente sin ayuda del esposo (Gissi, J., 1978).

Sra. Eliana: "La mujer da todo, el hombre da la mitad".

Coordinador: ¿"Ud. se refiere al dinero?"

Sra. Eliana: "Claro". (Da explicación sobre los problemas de no tener plata, entre otras cosas el no tener cómo darle de comer a los hijos, vestirlos.)

Sra. Carmen (37 años), esposa de un obrero de la construcción: "Uno se calienta la cabeza, porque de dónde se saca para darle de comer a los niños".

Sra. Soledad: "El hombre hace el puro trabajo no más. Mi marido no se mete en las cosas de la casa. Yo tengo que hacer todo, incluso ayudar a los niños con las tareas. Yo le pregunto por qué y él contesta: porque tú tienes paciencia. En ese sentido me siento sola".

Las madres señalan que son ellas las encargadas del funcionamiento del hogar, no sólo en lo relativo a los aspectos propiamente domésticos, sino también en lo referente a la educación de los niños, salud, distribución del ingreso, pago de cuentas.

Es por tanto la madre quien toma las decisiones fundamentales dentro de la familia. Esto ha llevado a que algunos autores señalen que es necesario distinguir entre jefe de hogar y generador del ingreso (Schmink, M., 1980).

Sra. Elena (24 años), esposa de un electromecánico: "Mi marido ahora está enfermo. Yo hice los trámites para que lo viera el médico. Él me echa para adelante y se esconde detrás de mí. Yo soy la que tiene que resistir todo. El doctor me habla a mí del problema de mi marido".

Con respecto a la educación de los hijos, la literatura dice que es el padre quien ejerce la autoridad y el control sobre la familia y los niños. Sin embargo, en las entrevistas a las madres se observa que la educación de los hijos es asumida fundamentalmente por la madre, es ella quien entrega tanto normas y disciplina a los niños, como cariño hacia éstos.

/Sra. Guillermina

Sra. Guillermina (30 años), esposa de un obrero: "El papá es cariñoso con los niños, no los reta demasiado, pero yo soy la que más les enseña porque estoy todo el tiempo con ellos".

Sra. Milsa (26 años), esposa de un mecánico: "Yo soy la estricta en la casa, él no los reta".

Sra. Yolanda (30 años), esposa de un obrero textil: "Yo me preocupo de la educación y crianza de los niños, después le cuento a mi marido".

Sra. Teresa (28 años), esposa de un obrero de la construcción: "El los quiere hartos, pero no es cariñoso con ellos, no les pega nunca. La responsable de la educación soy yo porque él no pasa en la casa".

Sra. Mercedes (30 años), esposa de un mozo de oficina: "Yo soy más estricta que el papá".

d) Relación de pareja

En general las mujeres manifiestan tener una "buena relación" con sus esposos. Sin embargo, al preguntárseles las razones de esta buena relación, los argumentos se centran en dos aspectos.

Por un lado, porque el marido "se preocupa económicamente de la casa". Con esto quieren decir que el marido no gasta su dinero con sus amigos o bebiendo y trabaja para aportar mensualmente una cuota de dinero. Por otro lado, señalan que sólo tienen algunas discusiones comunes pero que el marido no les grita, no las golpea.

Sra. Berta (51 años), esposa de un chofer de micro: "Me llevo bien con mi marido, se preocupa mucho por todos nosotros, no tengo de qué quejarme. No nos da mal trato. Es responsable, intachable".

Sra. Sonia (37 años), esposa de un gasfiter: "Bien, él es bueno conmigo y es todo pa' la casa".

Sra. María (31 años), esposa de un chofer de micro: "Nos llevamos bien, no me ha faltado nada, sólo de vez en cuando discutimos. Claro que me daría miedo casarme porque él podría cambiar".

Sra. Lucy (30 años), esposa de un obrero: "El se adapta a todo, lo que yo digo se hace. Le encanta que yo diga hagamos esto. A veces nos enojamos porque llega un poquito tarde, pero al otro día estamos de buena".

/Sra. Lorenza

Sra. Lorenza (39 años), esposa de un carpintero: "Nos llevamos bien, no peleamos. Algunas veces un poquito. Estoy satisfecha. El no me da problemas ni yo le doy".

Al parecer, la poca comunicación existente en la pareja obedece a que los ambientes sociales de referencia del hombre y la mujer son demasiado diferentes.

El hombre vive fundamentalmente el mundo de las relaciones laborales, mientras que la mujer está restringida al mundo familiar. Aún más, en el caso de que ambos trabajen, la mujer asume además diariamente su rol doméstico al igual que aquellas mujeres que no trabajan. Todo ello puede ser una explicación para que no existan puntos comunes de interés y por tanto baje la comunicación entre los esposos.

Sin embargo, la relación se mantiene pues existe una dependencia mutua. La madre depende económicamente del esposo y él la requiere para que mantenga el hogar y eduque a sus hijos.

e) Relación con el trabajo

Varias de las mujeres entrevistadas señalan haber trabajado de solteras, como empleadas domésticas, haciendo aseos, lavados, en fábricas o como dependientes en panaderías y en lavanderías. Lo hicieron generalmente por problemas económicos.

Esta tendencia a que la mujer tenga una mayor participación en el mundo laboral de soltera, obedece fundamentalmente a dos fenómenos. Por un lado, a un aumento de la migración rural urbana preferentemente de mujeres jóvenes (Schmink, 1980), por otro, a una estrategia de sobrevivencia de la familia marginal que "retiene" a los hijos jóvenes por ser mano de obra como una forma de aumentar el ingreso del grupo familiar (Martínic, S., 1979). Además, la deficiente estructura del empleo unida a la falta de capacitación de las mujeres, especialmente las que emigran de áreas rurales, las obliga a entrar, generalmente al servicio doméstico con muy bajos salarios, al subempleo o a la prostitución (Maurás, M., y Ossandón, J., 1979).

Sra. Susana (25 años), esposa de un obrero: "Cuando estaba soltera trabajaba de niñera en Santiago y en San Antonio. Yo me vine de Navidad. Trabajé porque me vine a Santiago de muy chica. Al principio llegué donde una familia que me iba a criar y a adoptar pero cuando tenía como diez años el dueño de casa intentó tener relaciones sexuales conmigo y por eso me fui. Le conté a mi padre pero él no me creyó y partí sola de vuelta a Santiago. La primera noche dormí debajo de una micro en la estación de buses y después un chofer me ofreció trabajo como niñera y me recomendó a la dueña de casa. Después trabajé puertas adentro en varias casas,

/hasta que

hasta que conocí a mi marido y me casé. Todos mis hermanos (son 14 hermanos) se han ido de la casa y se han venido a Santiago a trabajar".

Sra. Francisca (37 años), esposa de un obrero de la construcción: "Yo me vine de Galvarino a Santiago, vivía sola. Era empleada doméstica y trabajaba para ganar plata, conocer Santiago, mandarme sola".

Sra. Teresa (32 años), esposa de un obrero de la construcción: "Cuando soltera trabajé de empleada y después en una fábrica para ayudarle a mi hermana. A mi también me gustaba tener mis cosas, tener para vestirme".

Sra. Lorenza (39 años), esposa de un carpintero: "Yo trabajé desde los quince años con Anita González, la Desideria. Trabajaba para tener más plata en la casa".

Sra. Gloria (28 años), esposa de un mozo de oficina: "No trabajo porque no sabría donde dejar a los chicos".

Generalmente, cuando las mujeres se casan expresan que no intentan el trabajo fuera del hogar porque el esposo se los prohíbe, aun cuando la necesidad económica sea grande (Engle, P.L., 1980).

El hombre rechaza el trabajo de la mujer por miedo a que surjan rivalidades entre los cónyuges. Asimismo manifiestan un gran temor a perder la sumisión de la mujer (Gissi, J., 1978).

Otra de las razones para no trabajar es que ella debe permanecer en el hogar porque no tiene con quien dejar a los niños.

Sra. Teresa (32 años), esposa de un obrero de la construcción: "Mi marido no me deja trabajar porque él dice: la mujer que trabaja tiene mucha libertad, la mujer que trabaja después se cree la muerte y le gusta empezar a salir, y además me dice que donde vai a dejar a los niños, después sufren. He querido trabajar pero él no me deja. La plata se hace poca y pasamos apretados pero él me dice: aunque yo te dé poco tú no vai a salir a trabajar".

Sra. Elsita (31 años), esposa de un comerciante: "Yo no trabajo porque mi marido no me deja porque descuidaría a los niños. He querido trabajar para solucionar algunas necesidades económicas porque él está cesante pero no me deja".

Sra. Gloria (27 años), esposa de un obrero: "Cuando mi marido estuvo cesante trabajé un mes pero él se enojó conmigo y se fue de la casa".

/Sra. Francisca

Sra. Francisca (37 años), esposa de un obrero de la construcción: "No trabajo porque no tengo donde dejar a los niños. Me gustaría trabajar para tener plata para pagar los dividendos y comprar cosas para la casa".

En las familias del sector marginal los ingresos son insuficientes para sostener a sus familias, ya que la mayoría de ellos trabaja sólo en forma intermitente, como obreros de la construcción o vinculados a servicios personales u otras actividades informales igualmente mal remuneradas (Maurás, M. y Ossandón, J., 1979).

Debido a ello la mujer vive una profunda contradicción entre los roles, fuertemente aprobados por nuestra cultura, de esposa y madre, y la necesidad de trabajar por razones de índole económica (Engle, P.L., 1980).

A causa de la deficiente situación económica de la familia, la mujer se ve obligada a buscar trabajo dentro del sector informal (Maurás, M. y Ossandón, J., 1979).

Sra. Berta (51 años), esposa de un chofer de micros: "Trabajo en lavados y ayudando en la feria (cuatro días a la semana). Trabajo para ganar plata y ayudar a mi viejo y tener para las cosas".

Sra. Milsa (26 años), esposa de un mecánico: "Trabajo en la casa haciendo tortas o costuras. Trabajo aquí en la casa para así cuidar a los niños. Necesito ganar plata para comprarle las cosas a los niños porque lo que gana mi marido se hace poco".

Sra. Silvia (40 años), casada con un cerrajero: "Tengo que trabajar de empleada doméstica. El trabajo de mi marido es esporádico, trabaja por 3 meses o 6 meses y después se queda sin trabajo y de la misma empresa lo vuelven a llamar. Preferiría quedarme en la casa, por los niños, termino muy cansada".

Se ha señalado que existe un mayor porcentaje de madres jefes de hogar en las clases bajas. Las mujeres jefes de hogar, dado su bajo nivel educacional y de capacitación laboral tienden a emplearse en el sector informal, ya que de esta forma pueden combinar las tareas productivas con las del hogar.

Esto trae como consecuencia empleos inestables y mal remunerados (Mandl, P.E. y Bekele, M., 1980).

Asimismo pareciera que las mujeres jefe de hogar integran a su unidad familiar a otras personas quienes contribuyen con su trabajo al ingreso familiar y a las tareas domésticas, conformando así familias extendidas (Maurás, M. y Ossandón, J., 1979). Cabe señalar que esto no fue observado en este estudio. Las madres entrevistadas, jefes de hogar, se mantienen por sí mismas, sin ampliar el núcleo familiar.

/Sra. Silvia

Sra. Silvia (36 años), madre soltera. "Trabajo de empleada doméstica por medio día. Lo hago para tener plata, para que se eduquen mis hijos y no les falte nada".

Sra. Elba (32 años), viuda. "Desde que quedé viuda empecé a trabajar como costurera de un taller. He salido adelante sola. Cuando ha fallado la costura he hecho lavados o cualquier cosa con tal de salir adelante. Una vez tuve que pedir hasta limosna sin que nadie supiera, para comprar pan. Trabajo todo el día, hasta los fines de semana. Me siento muy cansada, tengo que estar todo el tiempo agachada".

Sra. Cibilina (66 años), separada. "Desde que me separé hace 20 años me dedico a los lavados y planchados. Generalmente voy a las casas. Me canso con los lavados, termino agotada en las tardes".

En un plano de ideales la mujer es una clara partidaria del trabajo femenino, el cual valora en forma sorprendentemente positiva. Mas, las expectativas que caben al rol de la mujer están condicionadas a factores culturales internalizados a través de la socialización y que tienden a establecer claras diferenciaciones entre las pautas de conducta de ambos sexos, así como también respecto de sus habilidades y destrezas. Ello se traduce en prejuicios familiares y sociales profundamente reticentes a que la mujer se aleje de su grupo familiar lo cual constituye un factor altamente negativo a la participación laboral de la mujer (Ducci, A.; Gili, M. e Illanes, M., 1972).

Sra. Gloria (23 años), esposa de un obrero. "Yo daría cualquier cosa por trabajar, porque es muy poco lo que gana él. Pero mi marido dice que la mujer tiene que estar en la casa. Piensa que si yo trabajo voy a tener otro ambiente y que va a ser más fácil engañarlo, porque él es totalmente celoso".

Sra. María (31 años), esposa de un chofer de micro: "Me gustaría trabajar para entretenerme y tener independencia económica".

Sra. Sonia (37 años), esposa de un gasfiter: "Me gustaría para distraerme de la casa y también para ayudar a mi marido".

Sra. Guillermina (30 años), casada con un obrero: "Sí, sería bueno trabajar porque uno sale de la rutina de la casa, se tiene más movimiento. Además del dinero que se gana".

f) Uso del tiempo libre de las mujeres

En varios estudios los datos indican un recargo en el trabajo de la mujer. Se señala que la mujer trabaja más horas que el hombre, tiene más tiempo libre y menos horas para dormir (Mazzard, V., 1980; Engle, P.L., 1980).

Sra. Gloria (28 años), esposa de un mozo: "En la mañana me levanto, visto a los niños y los mando al jardín. Hago las cosas de la casa, como. En la tarde lavo y plancho. Le hago onces a los niños. Pero antes les hago el almuerzo y los acuesto a dormir siesta. En la noche los baño y los acuesto. Además ayudo a trabajar a mi marido. Algunas veces me trae las cortinas del departamento donde él trabaja, como 20; él las lava, yo las plancho. Esa es plata para mí, sirve para comprarle cosas a los niños".

En general, las entrevistadas señalan tener tiempo libre, sin embargo, éste es ocupado en tareas domésticas tales como encerar, tejer y coser para los niños mientras ven televisión.

Sra. Lucila Pino (53 años), esposa de un obrero de la construcción: "El sábado lavo y encero, en la noche veo TV".

Sra. Susana (25 años), esposa de un obrero: "Juego con los niños, les hago dibujos y las tareas, veo TV y coso".

Sra. Sonia (37 años), esposa de un gasfiter: "Le coso pantalones a mi marido, la ropa a los niños. En la noche veo TV sólo los viernes, cuando los niños están durmiendo".

Sra. Berta (51 años), esposa de un chofer de locomoción colectiva: "Me pongo a coser para los niños mientras veo TV, tejo y bordo".

Sra. Cibilina (66 años), separada: "Tejo, hago frazadas y veo TV pero poco".

Sólo cuatro madres dicen ocupar su tiempo libre para descansar, leer o entretenerse con la TV.

Sra. Miriam (30 años), esposa de un tapicero: "Me tiendo en la cama y me llevo a Sergio (el hijo), también leo algo".

Sra. Francisca (37 años) esposa de un obrero de la construcción: "Duermo, veo TV, converso con la vecina".

Estos datos coinciden con aquellos entregados por Andersen et al., 1979 y Engle, 1980 quienes aplicaron encuestas destinadas a averiguar en qué usan las mujeres el tiempo libre y donde encontraron que muchas respuestas fueron hacer trabajo adicional o reirse de la idea de tener tiempo libre (Engle, P.L., 1980).

/En la

En la medida en que la mujer trabaja, además de las labores domésticas, el uso del tiempo libre dedicado a ella misma declina (Guizou y Evenson, 1978; Szalai, 1975), así como el tiempo dedicado a los niños (Daranzo y Vee, 1978).

Llama la atención que aquellas madres que abiertamente declaran no tener tiempo libre son aquellas que trabajan.

Sra. Silvia (40 años), esposa de un cerrajero: "No me queda tiempo. Después del trabajo tengo que hacer las cosas en la casa y los fines de semana me toca lavar y hacer las cosas. A veces tejo".

Sra. Elsita (31 años), esposa de un pequeño comerciante: "No tengo tiempo libre, además de la casa tengo que atender el negocio".

Mandl, P.E. y Bekele, M. (1980) señalan que esta sobrecarga de trabajo de las mujeres constituye un obstáculo prácticamente insalvable para cambiar sus condiciones de existencia. La mujer no dispone del tiempo necesario para adquirir mayores conocimientos, desarrollarse y participar en la vida de la comunidad, y por tanto, para influir en la toma de decisiones. De este modo, dicen, es muy difícil cambiar las condiciones estructurales que colocan a la mujer en situación de dependencia.

Además de lo señalado, la mujer que logra incorporarse al sector laboral debe participar de las reglas de oferta y demanda de este mercado. Frecuentemente debe insertarse en el sector informal. Schmink (1980), señala que esto conlleva no sólo a percibir menores ingresos sino a estar sometida a la aceptación de un empleo muy inestable e irregular. Agrega Schmink que estos patrones de trabajo pueden, además, inhibir las posibilidades de movilidad social a largo plazo e interferir en que la mujer pueda, a diferencia de lo que pasa con el hombre, capitalizar su tiempo trabajando en lograr avanzar en su nivel educacional y obtener mayor perfeccionamiento laboral (Kirsch, 1975).

g) Relación con organizaciones de la comunidad

Aproximadamente la mitad de las madres han participado en algún momento en organizaciones de la Comunidad (Centros de Madres, Junta de Vecinos, comedor popular, grupo de iglesia, grupos de Acción Social, grupos de rehabilitación de alcohólicos). En general, las madres se han retirado de estas organizaciones. Los argumentos entregados oscilan entre que las organizaciones han desaparecido en los últimos años o porque han tenido más niños y por tanto menos tiempo disponible. Como ejemplo

/indican que



indican que en el caso de grupos de rehabilitación de alcohólicos o del comedor popular, que son organizaciones que satisfacen necesidades específicas, una vez que la familia ha superado el problema, las mujeres dejan de participar y se retiran.

Sra. Silvia (40 años), esposa de un cerrajero: "Estuve en un centro de madres cuando llegamos acá, hace 8 años, pero se terminó".

Sra. Sonia (37 años), esposa de un gasfiter: "Hubo un tiempo que era delegada de manzana en la Junta de Vecinos, hace como cuatro años, pero me salí por los niños".

Sra. Francisca (37 años), esposa de un obrero de la construcción: "Estuve un tiempo en el comedor, me salí porque mi marido dejó de estar cesante y además pedían muchas reuniones".

Algunas mujeres señalan que no han participado en ninguna organización de la comunidad ya sea por falta de tiempo, o porque no les gusta.

Sra. Susana (25 años), esposa de un obrero: "No tengo tiempo y menos ahora que empecé a trabajar".

Sra. María (31 años), esposa de un chofer: "No tengo tiempo para salir fuera de la casa porque no puedo dejar solos a los niños. Además no me llama la atención

Sra. Lorenza (39 años), esposa de un carpintero: "Prefiero estar en mi casa, hacer las cosas de mi casa. Como que me pierdo. No me adapto con las mamás, tienen distinto modo de ser cada persona. Cuesta encontrarle el lado a las personas. Hay algunas que hacen muchos comentarios, se arman enredos y a mí me gusta evitarlos no me gusta tener problemas".

Sra. Elsita (31 años), esposa de un pequeño comerciante: "No participo en la comunidad porque no tengo tiempo. Además no me interesa mucho porque después a uno la pelan y se produce mucho comadreo".

Sra. Milsa (26 años), esposa de un mecánico: "Estoy acostumbrada a estar sola, prefiero pasar sola porque la gente está muy mala, hay muchos problemas, pelambres".

Sra. Yolanda (30 años), esposa de un obrero textil: "No me gusta participar porque hay muchos problemas para congeniar con toda la gente, prefiero gastar el tiempo en la casa".

Al consultárseles sobre su participación actual, sólo cinco madres señalan participar en alguna organización comunitaria además del Centro Comunitario de Atención Preescolar. Llama la atención que la mayor participación es en torno a

/alguna organización

alguna organización perteneciente a la iglesia y que se ha dejado de participar en Juntas de Vecinos o Centros de Madres. Al parecer en la iglesia participa no sólo la mujer sino también el resto de la familia.

Sra. Silvia (36 años), madre soltera: "Me gustaría participar para estar con más gente, intercambiar ideas, aprender cosas. Me encanta conversar y estar con la gente. No me gusta estar sola".

Es importante destacar que si bien muchas de las mujeres señalan que no les gusta participar en organizaciones de la comunidad, la mayoría de las entrevistadas dicen estar contentas del trabajo en el Centro Comunitario y que el participar en esta organización les ha sido muy útil, no tan sólo en lo que respecta a la relación con sus hijos sino en su desarrollo como persona.

Sra. Yolanda (30 años), esposa de un obrero textil: "He tratado con más gente, se ve unión que es lo que me gusta. Me respetan el puesto que tengo, me gusta que me respeten".

Sra. Elena (24 años), esposa de un electromecánico: "Me sirvió para conocer los problemas de otra gente y aprender a relacionarme y compartir con otras mujeres. Me sirvió para conocer mejor esta realidad y para adaptarme a ella. También me sirvió para educar mejor a mis hijos".

Sra. Susana (25 años), esposa de un obrero: "Me he organizado más en las cosas tengo un horario para las cosas, tengo todo organizado".

Sra. Sonia (37 años), esposa de un gasfiter: "Converso, me distraigo, me ha servido para relajarme, para compartir con otras mamás, para salir de la casa".

#### h) Opiniones entregadas por las mujeres en algunas sesiones de discusión sobre sexualidad

El grupo de las madres indican que esconden todo lo relacionado con el sexo frente a sus hijos para evitar así problemas posteriores de "degeneración sexual".

Entre otras, una mujer señala que no permite a sus hijos hombres ver a las mujeres que estuvieran desnudas y viceversa. Además, no dejan solos a los hijos en la casa por temor a que los hijos "violen a las niñas".

Otra madre señala que nunca ha contado a sus hijos la verdad sobre el embarazo ni el parto y por ello constantemente vigila el "que no se conozca la realidad", tanto es así que no deja a las hijas salir solas por temor a que vean a los perros en el coito. Agrega una mujer que a pesar de tener ocho años de matrimonio, aún no se atreve a que su marido la vea desnuda, dice "me da vergüenza y lo encuentro algo sucio".

En el curso de la discusión las mujeres toman conciencia de que desde durante su niñez habían sido objeto de una fuerte represión sexual y de que esta actitud les provoca problemas actualmente. Asimismo señalan que es necesario tener una actitud abierta con sus niños con respecto de la sexualidad. Sin embargo, manifiestan que no pueden explicar muchas de las preguntas que les plantean sus niños porque desconocen la anatomía y fisiología del cuerpo, especialmente su funcionamiento en lo sexual.

Asimismo, a través del desarrollo del tema, las mujeres fueron relatando y discutiendo los problemas de relación sexual que vivían en su matrimonio. Por un lado, el marido es quien determina cuándo y cómo se lleva a cabo la relación sexual, sin dejar ninguna libertad de decisión a la mujer, teniendo ésta que recurrir a mentiras, tales como que están en período de menstruación para evitar la relación sexual cuando no la desea, que está cansada o tiene una recomendación médica. Por otro lado, controlar la natalidad, tampoco es aceptado por el marido, quien piensa que si su esposa utiliza algún método anticonceptivo es porque tiene relaciones con otros hombres. Por esta razón la mujer señala que se ve forzada a utilizar anticonceptivos "a escondidas del marido o me llevo todo el tiempo esperando niños". El hombre tampoco acepta el aborto. Las mujeres indican que los hombres tienen poca conciencia de lo que significa criar y educar niños. Esto se ejemplifica a través de frases, tales como: "si alimentamos a 4, podemos alimentar a 5 niños"; "cada niño viene con una marraqueta bajo el brazo".

A pesar de esto, ante los sucesivos embarazos, las mujeres señalan que recurren generalmente al aborto. Este se realiza, comúnmente, a través de prescripciones caseras, como por ejemplo, ingerir dominales con cerveza, ponerse un gran número de inyecciones (Primodos) cada 5 minutos, introducirse objetos punzantes, beber agua con cemento. El aborto se realiza en la casa, extrayéndose el feto y la placenta ellas mismas o lo hace algún conocido que hace de partero. Dado las precarias condiciones higiénicas en que se realiza el aborto, las mujeres deben recurrir generalmente al hospital a causa de las infecciones que esto les acarrea. Al quedar hospitalizadas, comentan que el esposo no les presta ninguna ayuda, pues dicen que ellos "no han participado de la decisión y la responsabilidad es de la mujer". Por lo tanto, las mujeres acuden por lo general solas al hospital y una vez dadas de alta recurren a algún familiar para ser atendidas o ayudadas.

/i) Cuando

i) Cuando estén más grandes mis hijos

Frente al punto de cuando "estén más grandes mis hijos" cabe destacar que la literatura señala que a menudo los niños mayores son sacados de la escuela a temprana edad ya sea para entrar al mercado del trabajo o para hacerse cargo de la actividad doméstica, mientras las madres trabajan fuera (Schmink, 1980).

Durante la capacitación fue posible ver que una de las mujeres que tiene una hija de 14 años agrega "cuando uno tiene una hija grande combinamos, las dos tenemos libertades ..." porque ella no es esclava mía. Luego describe cómo cada una ayuda a la otra.

Importante es destacar que a través de la entrevista se vio que la hija mayor coopera en las tareas domésticas y en la educación de los hermanos menores. Es así como incluso una de las entrevistas, es contestada por Nelly, hermana mayor de 20 años quien asume en el hogar la responsabilidad de la educación de sus hermanos menores.

Esta información es corroborada durante la observación donde se vio que la hermana mayor hace el aseo y cuida a los hermanos menores.

A continuación se relata parte de la observación:

Los niños hacen las tareas y la madre barre el patio. Silvia, hermana mayor de 13 años, sale de la pieza y le dice a la mamá: "Ya hice la cama". La madre la manda nuevamente a hacer algo. La madre sale al patio. Oscar se para y comienza a jugar. Pasa Silvia, se acerca a Oscar y le grita "Ya Oscar, hace las tareas".

Entra la madre y ayuda al niño a hacer las tareas. Permanece con él durante un rato y sale nuevamente. Oscar y Lorena están en la mesa y a ratos conversan mientras Silvia hace el dormitorio. Silvia grita desde la pieza: ¿de quién es esta goma? Lorena grita "a ver, a ver, es mía" y regresa al living con la goma.

Después de un rato entra Silvia al living y ayuda a Oscar a buscar las palabras.

6. Observación de la forma en que la mujer distribuye el tiempo al interior de su casa

En esta parte del trabajo nos interesó analizar en qué forma la mujer distribuye su tiempo dentro de la casa, qué tipos de trabajo realiza y si dispone de algún tiempo para ella misma.

Este estudio se realizó durante el invierno de 1981, al interior de las casas y se trabajó con 18 mujeres.

/a) Observación

a) Observación de la rutina diaria de la mujer

i) Objetivo del estudio: Este estudio tiene como objetivo examinar en qué forma un grupo de mujeres, que no trabajan fuera de la casa, distribuyen su tiempo al interior de ésta. Con el propósito de recoger información se usó la observación naturalista.

En este trabajo se dará información sólo sobre lo que la mujer hace en la casa, a pesar de que todo lo que sucedía en torno a ella, también se registró.

ii) Método. Sujetos: Las mujeres con quienes se realizó el estudio forman parte del grupo de madres que trabajan en el Centro Comunitario. Al momento del estudio, las mujeres no llevaban trabajando en este proyecto más de tres meses. Las mujeres fueron observadas en sus hogares con los hijos que estaban presentes en el momento de la observación; las edades de éstos oscilaban entre 3 y 21 años.

De modo de poder estudiar el uso que de su tiempo hacían las mujeres en sus hogares, se escogieron al azar diez y siete mujeres quienes fueron observadas individualmente en sus casas por tres observadoras. Estas observadoras tenían cierto contacto personal con las mujeres desde que éstas habían entrado al programa. Se les preguntó sobre la posibilidad de hacer este estudio en sus casas y todas ellas se mostraron motivadas a cooperar. Se les explicó que el motivo del estudio consistía en ver qué tipo de conductas tenían los niños en sus casas.

Casi todas las familias fueron observadas en seis ocasiones distintas y cada visita duró aproximadamente veinte minutos. Las visitas se hicieron durante distintos períodos del día entre las 10:00 a.m. y las 4:00 p.m. (10 a 12; 12 a 2 y 2 a 4) de lunes a viernes. Las mujeres fueron observadas para ver qué tipo de actividad llevaban a cabo espontáneamente mientras estaban en la casa y qué distribución hacían de su tiempo. Todas sabían que los observadores vendrían en algún momento durante la semana pero no la hora ni el día en que lo harían.

iii) Etapas piloto: Durante la etapa piloto se les pidió a las mujeres que ignoraran, en la medida que les fuera posible, la presencia del observador y que continuasen con sus actividades diarias mientras el observador estuviera presente. Las observadoras tienen la impresión de no haber provocado cambios importantes en la conducta de las mujeres. Con el fin de interferir lo menos posible en la dinámica de los hogares, las observadoras no cambiaban su ubicación en la casa, aunque eso les significó en algunas oportunidades perder la posibilidad del registro.

De forma de obtener un registro que reflejara lo más fielmente posible cuanto del tiempo las mujeres lo dedicaban sólo a sí mismas o estaban solas en la casa, todos los períodos de observación registraron además la actividad que la mujer llevaba a cabo, si en esto estaba sola o con otra persona. Ejemplo: si la mujer estaba viendo TV con un hijo al lado se registraba "televisión - hijo al lado".

iv) Acuerdo entre observadores: Durante la etapa piloto las observadoras rotaron entre las familias, de forma de que las diferencias en la dinámica al interior de las casas no afectaran la interpretación que se diera a los datos recogidos.

Durante la primera parte de la etapa piloto, las observadoras visitaron de a dos las mismas casas en forma simultánea; este método se utilizó hasta que se alcanzó un 95% de acuerdo en el registro, tanto en el tipo de conductas como en su secuencia.

La codificación de actividades se comenzó una vez alcanzado un 100% de acuerdo entre las observadoras.

v) Codificación de los datos: El estudio piloto les permitió a las observadoras alcanzar una mayor familiarización con las actividades que ocurrían al interior de las casas. Además, tanto las mujeres como sus hijos se habituaron a la presencia de los observadores. Esto permitió también, al observador, distinguir con mayor claridad cuáles de las conductas observadas eran las más relevantes para el objetivo de este estudio. Después de estas visitas preliminares, todo el material recogido fue transformado en categorías de conductas observables. Se usaron las siguientes categorías:

1. Actividades en que la mujer se encuentra en interacción directa con sus hijos. Estas se subdividen en:
  - 1.1 La interacción entre la madre y el hijo es la única conducta observada. (Ej.: madre habla a su niño, madre alimenta a su hijo, madre ayuda en las tareas).
  - 1.2 La interacción entre la madre y el hijo está presente, mientras al mismo tiempo realiza tareas domésticas (ej.: lavar y hablar al hijo; cocinar y hablar con hija).
  - 1.3 Interacción entre madre e hijo mientras realiza otras tareas (ej.: tiene niño en brazos y conversa con la vecina).
  - 1.4 Interacción entre madre e hijo mientras ven TV (ej.: sentadas madre e hijo en un sillón miran TV y comentan lo visto).

2. Interacción indirecta. Esta categoría fue usada cuando la madre decía algo que involucraba a los niños pero no se los decía directamente (ej.: "estoy cansada de decir que no tiren el agua al suelo").

3. Actividades en las cuales no se observó interacción con niños. Estas se subdividieron en:

3.1 Trabajo de casa (ej.: lavar, planchar, cocinar).

3.2 Mirar TV.

3.3 Otras actividades (ej.: hablar con vecina, salir de la casa a comprar, lavarse el pelo).

vi) Etapa final. En la etapa final del estudio, las observadoras fueron asignadas al azar para observar en las distintas casas. En cada visita el observador completaba nueve intervalos de observación de dos minutos de duración cada uno. Cada uno de estos dos minutos eran precedidos por quince segundos en los cuales se tomaba nota del contexto en que las conductas estaban ocurriendo (ej.: si había alguien de visita, el TV estaba prendido).

b) Análisis de datos

Debido a las condiciones bajo las cuales se desarrolló este estudio, el análisis de datos está sujeto a ciertas restricciones metodológicas. Las más importantes son:

i) El período total de observación fue diferente para los distintos sujetos.

ii) El tiempo total de observación fue diferente para los sujetos bajo diferentes condiciones. La primera limitación se resolvió convirtiendo las frecuencias en porcentajes, a fin de tener datos comparables. El segundo problema no pudo ser resuelto, ya que dependía de si la madre estaba o no presente en el momento de la observación. Para describir los datos se utilizan medianas y rangos de porcentaje debido al reducido número de sujetos en el estudio (Hays, 1963). Al comparar actividades se usó el análisis de la varianza. Para poder utilizar pruebas estadísticas más robustas, los datos se transformaron (Kerlinger, 1973, Winer, 1971; Plutchik, 1974) en arcoseno  $\sqrt{\%}$ , el análisis de varianza se calculó sobre estos datos.

El estudio se centra en la forma en que la madre utiliza su tiempo; para lograr este objetivo se realizaron los siguientes análisis. Una descripción del tiempo que las madres utilizan en las distintas categorías de actividades, y un análisis comparativo para ver si existen diferencias significativas entre el tiempo

destinado por las distintas madres a las diferentes actividades. Asimismo, se examina si se observan variaciones en las distribuciones del tiempo a lo largo del día.

c) Resultados

El interés del estudio se centró en cómo la mujer distribuye su tiempo al interior del hogar. ¿Qué tipo de actividades realiza más frecuentemente? ¿Cuánto del tiempo es destinado a los niños, a las actividades domésticas y a ella misma? ¿Ocurren cambios en su comportamiento en el transcurso del día? ¿En qué sentido?

Al analizar el tiempo destinado a las distintas actividades se observa que aquella en la cual la mujer pasa la mayor parte del tiempo es interactuando con los hijos.

Del resto del tiempo, el más alto porcentaje es destinado a realizar actividades domésticas. Con escasa frecuencia se observó a las madres ocupando su tiempo sólo en otras actividades, ejemplo: el tiempo destinado a mirar televisión fue especialmente bajo.

Por lo general, las mujeres como grupo ocupan la mayor parte del tiempo en actividades al interior de la casa, y sólo ocasionalmente salen fuera de ésta. Durante este período ya sea la radio o la TV están prendidas alrededor de un 18% del tiempo, mientras la mujer realiza otras actividades simultáneamente. Las mujeres mostraron diferencias individuales respecto de este aspecto.

Al analizar como la mujer distribuye el tiempo de interacción con los hijos es posible ver que esa es generalmente desarrollada junto a otras actividades. La combinación más frecuente que se observó fue interacción con el niño y simultáneamente realizar actividades domésticas.

A fin de investigar cuáles de las conductas de la mujer eran más vulnerables a las distintas horas del día se llevó a cabo un análisis. En éste se compararon dos aspectos: si la conducta de la mujer mostraba diferencia en algunos de los tres períodos del día en los cuales fue observada (10:00 a 12:00 A.M., 12:00 a 2:00 P.M., 2:00 a 4:00 P.M.) y si el monto de tiempo destinado por las mujeres como grupo a las catorce actividades estudiadas era diferente. Cuando se analiza el primer aspecto los resultados indican que en el tiempo destinado a las distintas actividades a diferentes horas del día no se observan diferencias significativas con excepción de ver TV. Respecto del tiempo pasado viendo TV los datos indican que las madres pasan significativamente ( $F 5.22; P 0.1$ ) diferentes cantidades de tiempo. El

/análisis posterior



análisis posterior indica que destinan más tiempo a ver TV entre las 2:00 y 4:00 P.M., que entre 10:00 a 12:00 A.M. (t 2.99; p. 0.1). Los datos también muestran que las madres tienen una tendencia a pasar más tiempo viendo TV a medida que el día avanza; es decir, de 10:00 a 12:00 A.M. es menor que de 12:00 a 2:00 P.M. de 2:00 a 4:00 P.M. es mayor que de 12:00 a 2:00 P.M. Esto podría sugerir entonces, que el monto de tiempo destinado a ver TV varía de acuerdo al momento del día.

Cuando se analiza el resto de las actividades los datos indican que las mujeres tienden a comportarse en forma relativamente consistente a través del día.

d) Discusión

Este estudio es considerado exploratorio por lo pequeño de la muestra y la dificultad para controlar variables tales como estructura familiar, experiencia pasada de la madre u otros factores que pueden afectar significativamente la forma como ella distribuye su tiempo. Por tanto, el valor de este trabajo no reside tanto en la capacidad de generalización sino más bien en la profundidad y originalidad de la información recogida.

Los datos muestran que gran parte de su tiempo las mujeres lo destinan a interactuar con los niños. Sin embargo, el reducido espacio de los hogares sugiere que en algunos casos estas interacciones pueden haber obedecido a razones casuales; por tanto como ocurre en la mayor parte de los estudios de este tipo, los datos deben ser considerados con cierta cautela.

Otras de las actividades a las cuales destinan un porcentaje importante de tiempo es a la actividad doméstica; junto a ésta se realizan generalmente otras, tales como, interactuar con los niños, conversar con vecinas o ver TV. Esto refleja el recargo de actividad que significa para la mujer las tareas domésticas; sobre todo cuando ésta es realizada en un espacio reducido y sin la tecnología adecuada; fue frecuente observar el uso de cocinas a parafina o el lavado de ropa a mano; a lo que debe sumarse la presencia constante de los niños.

De particular interés es haber observado que las conductas de la madre, a excepción de "ver TV" fueron consistentes a través del día. Esta consistencia puede reflejar un impacto estable del medio ambiente en la conducta de la mujer. En términos prácticos, estos hallazgos sugieren que el momento del día no es fundamental para llevar a cabo la observación en un futuro estudio.

/Por último,

Por último, respecto de ver TV es necesario señalar que ésta se concentra en aquellos horarios donde se transmiten telenovelas, cuyos contenidos en términos generales, refuerzan el rol doméstico y de sumisión de la mujer. Esto pone en cuestión las posibilidades que tiene la mujer de disponer de mayor tiempo libre y acceder a medios de entretención que le permitan un mayor desarrollo y posibilidades de ocupar otras funciones sociales.

A partir de este estudio exploratorio resulta interesante investigar en un mayor número de pobladoras como éstas distribuyen su tiempo y las modificaciones que éstas sufren a lo largo de la vida.

Es posible ver en la parte 5 de este trabajo por ejemplo que la mujer no dispone realmente de tiempo para ella y que al preguntárseles qué hacen cuando disponen de tiempo libre, se obtienen con gran frecuencia respuestas que dicen relación, ya sea con el estar con los niños o en actividades domésticas. Lee Eagle (1980) señala que respecto de este punto las respuestas que ella obtuvo sugieren que el propio concepto de tiempo libre se diluye y pierde sentido al interior de la realidad poblacional.

## 7. La capacitación vista por un agente externo a la comunidad

### a) Propósito del trabajo

Entre el 9 de octubre y el 13 de noviembre de 1981 asistí en calidad de observadora a algunas sesiones de capacitación en las que se trabajó con algunas de las madres que asisten al Centro Comunitario de Atención Preescolar, organizado por un equipo de psicólogas y educadoras dirigidas por la Dra. M. Angélica Kotliarencó y subvencionado con fondos de agencias no-gubernamentales. Estas actividades se llevan a cabo en una población urbano-marginal de Santiago, en la comuna de Pudahuel, y llevan al momento de mi visita, dos años de existencia.

Los cursos de capacitación están orientados a proporcionar a las mujeres conocimientos que las ayuden a realizarse más plenamente en su papel de mujeres, esposas y madres. Asimismo, se trata de lograr que tomen conciencia de su situación de vida, de expresar y analizar los problemas que se les presentan y tratar de buscar alternativas de solución a ellos.

El objetivo de mi participación estaba dirigido a realizar una descripción de las madres en base a su participación en los cursos mismos, lo que intentaré hacer en este informe, con el propósito de dar algunos pasos hacia la caracterización de la mujer de sectores urbano-marginales de Santiago.

/b) Las

b) Las sesiones de capacitación

Las sesiones fueron dirigidas por dos profesionales de equipo externo.

Los temas que se trataron durante mi práctica fueron:

1. "Situación en la casa o Centro Comunitario (CCAP) que les signifique un problema" (09.10.81).
2. "Actitud contradictoria de los padres frente a los hijos" (16.10.81).
3. "Cómo divide su tiempo -lo real y lo ideal" (23.10.81).
4. "Aprender a escuchar a los demás" (30.10.81).
5. "La gracia y la desgracia de ser mujer" (06.11.81).
6. "Autoestima y autoaceptación" (13.11.81).

c) Descripción del grupo de mujeres asistentes a la capacitación

El promedio de asistencia fue de un poco más de 6 madres, con un máximo de asistencia de 10 a la sesión Nº 4, y mínimo de 4 a las sesiones Nos. 3 y 6. La fluctuación en la asistencia se debía, al parecer, a que las madres deben cumplir con muchas otras obligaciones y no pueden acudir con regularidad. Sin embargo, las madres que asistieron más regularmente parecen ser las que participaron más activamente en el proyecto CCAP en su globalidad, y coincide con un mayor interés por aprender y participar que las demás. Estas madres muestran una marcada ventaja sobre las demás en cuanto a expresión oral, interés, inquietud por aprender y fluidez de ideas. Su nivel general de participación es muy superior al de las madres que asisten menos, y se aprecia en ellas mayor afán de superación y esfuerzo por aplicar lo que aprenden en su vida cotidiana.

La edad de las madres fluctúa entre los veinte y aproximadamente los 40 años. Casi todas tienen más de un hijo, y algunas tienen hasta seis. El factor común es tener algún hijo en edad preescolar, entre 2 y 6 años, que asiste al CCAP en el cual ellas participan en un sistema de turnos. Todas las participantes son casadas y viven con su marido. En total asistieron 16 madres (ver cuadro).

En general, encontré que el grupo -con la excepción de una persona- tenía un nivel cultural mayor del que yo esperaba encontrar. Me llamó la atención la dicción y el vocabulario que empleaban y la corrección en el manejo de conceptos, superior al que podría suponerse, dado el nivel general bajo de educación formal de las personas participantes. También me impresionó en general la moderación y el respeto que mostraban por las demás; no se observaron conductas ni actitudes agresivas, y el clima general era de madurez y de tolerancia. Existieron de hecho

/Cuadro

a mi juicio factores perturbadores, como ser la presencia de niños en la sala que interrumpían las sesiones, pero todas las madres aceptaban esto sin ninguna muestra de impaciencia.

Otro factor que llama la atención es la formalidad en el trato: las madres se tratan de "señora" entre sí, y tratan de "tía" a todo el equipo externo (educadoras, psicólogas), incluyéndome a mí. Es bastante peculiar esto, porque unen a este trato formal una apertura y cariño hacia nosotros que es contrastante. Da la impresión que entre ellas no existe una mayor amistad, salvo entre unas pocas, pero en ningún momento se escuchó un trato más familiar.

Es de remarcar la diversidad de personalidades que se agrupó. Me referiré especialmente a las personas que logré conocer mejor y que me parece que configuran el aspecto de personalidades que se reunieron en las sesiones.

En primer lugar está la Sra. Elena, que es una mujer joven, de 25 años; se casó muy joven (de 15 años) y tiene 4 hijos, los últimos mellizos. Los factores más resaltantes de su personalidad son su afán por aprender y superarse: "quiero mucho al Centro,<sup>3/</sup> porque he aprendido mucho" ... "Este curso me ha servido mucho para superarme"; a través de todas las sesiones se apreciaba esto. En la sesión "Autoestima y autoaceptación" -que se trató de recibir y entregar opiniones positivas y negativas respecto a las personas que se encontraban reunidas- se dijo de ella que era "buena madre, muy callada, centrada y reflexiva, consciente, cooperadora, poco integrada, seria en lo que hace, concentrada, interesada, retraída con muchos deseos de aprender, buenamoza, vaporosa, presentable y responsable".

A través de las sesiones, la impresión es que en un comienzo era una persona tímida y reservada; ella misma atribuye a las capacitaciones el haber podido superar su timidez ("con el jardín y el curso he aprendido a desenvolverme), y en la actualidad está orgullosa de poder hablar en cualquier parte y manejarse bien en cualquier situación ("yo me admiro de mi personalidad ... Antes era calladita").

Es aparentemente una buena madre, y ha aplicado los conocimientos que ha obtenido mayormente en beneficio de sus hijos ("lo que he podido lograr es a través del jardín, de la capacitación; así puedo enseñarles más a los niños,

---

<sup>3/</sup> "Centro" o "Jardín" se refiere al Centro Comunitario de Atención Preescolar.

ayudarlos más"). El trato con ellos es de guía y amiga ("uno es la amiga y la mamá también; hay veces que uno tiene que ser mamá, pero cuando uno les conversa, es la amiga"); les conversa, juega con ellos, es estricta cuando es necesario y flexible cuando puede serlo. Ha asimilado muy bien lo que ha aprendido ("nunca decirle (al niño) que es tonto o flojo, decirle 'tú eres capaz, puedes hacer todo'"), y expresa el deseo de aprender más, con el fin de que sus hijos tengan los mayores beneficios de educación posibles. Es partidaria de dialogar con sus hijos ("preguntarle al niño qué problema tiene, tratar de solucionarlo. Siempre hago eso"), de hacerlos entender mediante argumentos razonables, y manifiesta que disciplinarlos "ha sido fácil" ("yo les digo Buenas Noches y entienden sin que les diga, se lavan los dientes y se acuestan ... los chicos aprenden de los grandes, ha sido fácil").

En su relación de pareja también parece haber armonía; su marido está orgulloso de ella y es cariñoso y cooperador en la casa ("Mi marido me dice que he cambiado. El dice 'es bueno, porque tienes tu desplante, sin que nadie te pase a llevar'"... "Yo estoy sirviendo la comida, traigo un plato, un beso; otro plato, otro beso, y yo le digo 'Hasta cuando'"). Ella se queja un poco de que él, al ver que ella podía desenvolverse en distintas situaciones, ha ido apoyándose cada vez más en ella, hasta el punto en que ahora ella siente que lleva una carga muy pesada ("sin darme cuenta él empezó a apoyarse en mí; soy yo la que tiene que resistir todo"). Siente que ella es la fuerte ("yo me he dado cuenta que en mi casa soy la fuerte, todos se apoyan en mí"), el pilar de toda la familia, y a veces deja traslucir que esta situación es un poco agobiante para ella ("a veces todos me hablan de un tiempo y yo les digo '¡Váyanse!'; yo me encierro en el baño hasta que ha terminado todo ... Yo les digo '¿Por qué no solucionan ustedes sus propios problemas?'"). Sin embargo, da la impresión que en general es una mujer que está contenta consigo misma y con su situación; su voz, expresión y manera de ser en general reflejan seguridad, tranquilidad y paz.

La Sra. Soledad es tensa, eficiente y muy despierta. Es una persona de aproximadamente 30 años, extrovertida, sociable, que se expresa fácilmente; en general da la impresión de líder, dispuesta a participar en todo y con energías para llevar a cabo cualquier tarea. Es independiente y con un gran espíritu práctico.

/Me llamó

Me llamó la atención la forma en que se expresa de algunos episodios de su vida. Nombraré algunos a modo de ejemplo: Su padre murió durante el período de esta capacitación y dejó de asistir únicamente a la sesión que siguió al deceso de él; no se vistió de luto ni lloró, prefiriendo mostrarse igual que siempre ante la vecindad ("yo lo siento por dentro, en mi corazón"). Otro ejemplo fue su pololeo: ella admite haber tomado la iniciativa para acercarse al que es hoy su marido ("yo empecé, a mí me gustó primero" ... "yo le tiré el churro a él"). También expresa querer trabajar "afuera" ("me encanta trabajar afuera, no lo hago porque los niños son chicos"); es partidaria de compartir los gastos de la casa con el marido, no le gusta depender económicamente de él ("me gustaría ser todos iguales, cada uno con su platita, todos trabajando. A mí me gusta trabajar yo y ser independiente; no me gusta depender"). Considera que hay que tener pocos hijos para ser más libre ("hay que evitar tener tanto niño, para tener más libertad"). En su relación con los hijos, no tiene problemas que éstos la vean desnuda ("he oído que es bueno", no preocuparse que vean desnudos a los padres). Mi marido se baña desnudo ... yo me cambio los cuadros delante de los niños") y encuentra que hay que actuar de manera natural y no esconderse de ellos. No considera malo las relaciones prematrimoniales si existe amor (refiriéndose a una de las hijas de la Sra. Eliana: "es que no se ha enamorado ... Yo me casé esperando ... depende de la pareja").

Sin embargo, es muy tradicional en su concepto del rol de esposa; considera que es deber de la mujer ser "femenina", es decir, "conciliadora, suave, comprensiva, dulce, tierna, tranquila y seria" ("La mujer tiene que ser femenina. Si él llega agresivo ella tiene que saber calmarlo"). Por otra parte, le importa bastante "el que dirán". Expresa que en su casa puede desahogarse, pero no lo hace delante de los vecinos ("en el hogar puede ser distinto, pero la gente de afuera no tiene la culpa (si uno está de mal humor). No es mi personalidad ... en mi casa tengo libertad de reaccionar"). Manifiesta que le importa lo que la gente piensa de ella y que le gusta quedar bien ("me importa mucho estar bien con la gente"). Se observó en el transcurso de las sesiones un gran espíritu comunitario; ella estaba enterada de los problemas de varias de las demás madres, a las que apoyaba y daba consejos. Ejemplos de esto: Refiriéndose al hijo de la Sra. Mónica: "el niño no busca su manera de hacer las cosas ... le digo (a la Sra. Mónica) que hable con el psicólogo". Respecto a la Sra. Vitelba, dice que

/"está deprimida".

"está deprimida". A la Sra. Eliana, quien debe retirarse de la sesión por un problema que se suscitó en su casa, le dice "Tranquilítate váyase no más". En general: "a lo mejor se puede conversar, igual uno tiene que dar un poquito de consejo".

De ella opinaron las demás: "alegre, comunicativa, nerviosa, nunca la han visto enojada, hace que los demás se olviden de sus problemas, tiene ganas de aprender, sale adelante en su vida, tensa, con mucha fuerza, afectuosa con los demás, ayuda a otros".

Da la impresión que es una mujer más bien ejecutiva, volcada hacia un mundo más amplio que el de su hogar. Habla relativamente poco de sus hijos, pero -al igual que la Sra. Elena- es partidaria del diálogo con ellos: "los niños entienden con palabras". La critican por criar a sus niños conversándoles: "me dicen que crío niños pajarones no más". Con su marido existe aparentemente una relación sólida, no muy demostrativa, pero con diálogo y apoyo mutuo ("nos echamos en la cama y conversamos. Somos iguales. Le gusta que conversemos, me siento super bien"). Al parecer, es ella la que se ocupa de la enseñanza y disciplina de los niños, y expresa que "se siente sola" en ese sentido. El marido no se comunica bien con los hijos; cuando les habla "les dice puros garabatos no más". Ella dice que su marido nunca la piropea, pero la defiende ante otros y tiene confianza en su capacidad de trabajo ("sabe que soy capaz de trabajar").

En franco contraste con estas dos madres está la Sra. Eliana, una mujer de aproximadamente 35 años, agresiva, conflictiva, de un nivel de limpieza y presentación general bastante más bajo que las demás; podría decirse que es la personalidad más tosca del grupo.

Es una persona que es golpeada por su marido (cuando estaba embarazada, al estar agachada el marido le "pegó una patada"). Ella a su vez golpea a sus hijos, sobre todo a uno de ellos: "le pego tanto, lo he dejado marcado con la varilla"; el hijo le dice "a mí no más me pegái; no me pegues, mamita linda". El marido también les pega: "se volvió loco ... lo agarró a combos y patadas ... lo aturdió y lo dejó durmiendo". Ella tiene roces con los vecinos ("cada vez ese viejo me echa al niño, siempre andamos chocando"), y al parecer esto es aceptado por ella como parte natural de su vida.

/Por otra

Por otra parte, expresa que le gusta ser mujer, le gusta "cuidar a mis hijos y atender a mi marido", y algunos contenidos reflejan que lo admira y respeta ("a mí me gusta mi marido como es, es respetuoso"). Llama la atención el hecho de que justifica hasta cierto punto la infidelidad de su marido y sus ausencias del hogar por el hecho de ser músico ("yo digo que mi marido es infiel porque es músico ... Se ve joven, no es cierto?"); también atribuye a esta condición el que él tenga experiencia en la vida ("el papá es músico y tiene experiencia, ha visto muchas cosas"), la cual transmite a sus hijos (respecto a las relaciones sexuales "mi marido les dice 'Come y te corrís después'. Los hombres son así. Y él como es músico ...") Ella está orgullosa de que sus hijos sepan pelear -a golpes- ("porque tienen que saber llevar las manos") y estima que esto es necesario para valérselas en la vida ("no dejarse pasar a llevar").

En la sesión dedicada a "la gracia y la desgracia de ser mujer" fue la que más enfatizó la superioridad de la mujer en todo sentido -más inteligente, más capaz, cumplidora de su deber: "yo soy más inteligente que mi marido en todo sentido" ... "las mujeres sabemos más que ellos" ... "uno les hace el peso en todo sentido" ... "la mujer es mucho más luchadora que el hombre, está comprobado que es mucho mejor que el hombre". Por otra parte, reconoce que su marido es más "correcto" y pulcro que ella ("yo soy más rota, el papá no echa nunca garabatos") y que los hijos se comunican mejor con él. Sin embargo, en otro contexto lo califica de "idiota" ("yo le digo que me voy a poner igual, que me voy a poner idiota igual que él").

Dentro de este marco de rudeza, ella muestra ser una persona sincera, se comunica bien con las demás y sabe escuchar. En la sesión "Aprender a escuchar a los demás", debieron agruparse las madres de a dos y relatarse algún problema. A ella le tocó con la Sra. Elena, y después de la experiencia, la Sra. Eliana dijo "yo le entendí a ella y ella me entendió a mí"; a su vez, la Sra. Elena expresó "yo le conté un problema y ella me entendió bien; cuando uno se da cuenta que la están escuchando, sale para afuera todo lo que uno quiere decir". Se advierte en ella una gran necesidad de expresarse, y da la impresión que utiliza las sesiones para desahogar lo que se intuye como una gran soledad y falta de comprensión a todo nivel en su hogar.



A su actitud hosca y desafiante se contrapone una cierta modestia y timidez. Esto se refleja en las sesiones donde las madres debían realizar dibujos (una de las técnicas empleadas por el equipo en las capacitaciones); en esas ocasiones, la Sra. Eliana pedía disculpas ("me van a disculpar el mono que hice"), manifestaba en varias oportunidades que no sabía dibujar ("no sé pintar" ... "no sé pintar ni un corcho"), se autocriticaba ("parece ratón" ... "la mona fea ...").

Es hasta cierto punto reprimida sexualmente. No proporciona educación sexual a sus hijos -algunos de los cuales son adolescentes- (descripción de uno de sus embarazos: "les decía que tenía puros pedos no más en la guata"); ella y su marido se preocupan de que no los vean desnudos y ella reprime cualquier intento de su marido de expresarle cariño delante de sus hijos ("jamás le he dado un beso delante de mis niños") -sólo le "aguanta" al marido que la bese delante de ellos cuando está borracho. Expresa que todas estas cosas "me dan vergüenza".

Ella no participó en la sesión donde cada una daba opiniones de las demás, pero en el transcurso de otras sesiones se dijo: "No me gustó que la Sra. Eliana hablara de los vecinos, encuentro que es malo. Se alarga mucho y se aburre".

Entre las asistentes a las capacitaciones me llamó la atención también la Sra. Gloria. Ella es una persona joven, de aspecto agradable, con dos hijos pequeños, Jacqueline (3 años) y Jano (1 año y medio), de los que no se separa; las veces que asistió a las sesiones fue siempre acompañada de ellos.

La Sra. Gloria es una persona que expresa tener una vida conyugal buena ("no tenemos problemas, gracias a Dios"); su marido trabaja de junior en la Compañía Cervecerías Unidas y aparentemente no tienen problemas económicos.

En el transcurso de las sesiones a las que ella asistió, se fue viendo que tiene problemas con las demás madres por su falta de cumplimiento en lo relativo a los turnos en el centro comunitario ("porque he tenido problemas, sobre todo en el jardín"), y también porque pelea con ellas. Es aparentemente una mujer que tiene escaso control sobre sus emociones ("es que me altero, pero no me enoja, y por eso contesto fuerte; la voz se me pone alta"). Cuando le llaman la atención por algo, levanta la voz, da portazos, llora. Ella aduce que esto se debe a "nervios" y dice: "no sirvo para alegrar, se me pone un nudo en la garganta". Reconoce que tiene reacciones inadecuadas, pero expresa que se altera porque las personas no comprenden sus problemas: "es verdad que yo me altero. Como me daban y me daban, yo me quedaba callada, porque quería que me entendieran por qué estaba así".

Se reconoce indolente en el hogar -su casa nunca está ordenada, no le tiene la ropa lista al marido, se demora mucho en hacer las cosas ("yo no hago nunca el aseo en la mañana, me preocupo del almuerzo de los niños" ... "Detesto lavar la loza" ... "A mi marido no le gusta el desorden, tengo que superar eso"). Se autocalifica de "lenta", y su voz y manera de ser confirman esto: es suave y lenta para expresarse, pero no por eso deja de participar muy activamente en las reuniones.

De ella se expresan las demás "preocupada por los niños, alegadora, responsable, amorosa, poco concentrada, se enoja un poquito, alegre, conversadora, desordenada, poco integrada".

Lo que más llama la atención es su intensa dedicación a sus hijos, por una parte, y una verdadera fijación por su madre, por otra. Su madre y sus hijos parecen constituir las razones de su existencia.

La relación con su madre es bastante particular; existe por ella una gran admiración y cariño, casi pueril ("mi mamá me dice que me levante a las 6, y si lo hiciera me podría alcanzar el tiempo para sacar a los niños" ... "a lo mejor levantándome más temprano podría sacar a los niños, como me lo ha dicho siempre mi mamá" ... "Si me sobra plata le compro chalecos al niño y regalos para mi mami"). Su madre es "cojita", pero no deja de hacer cosas: trabaja, es ágil y dinámica, y los llena de regalos, lo que produce un gran sentimiento de culpa en la Sra. Gloria (llora cuando describe esto).

Se observa cariño, paciencia y dedicación por sus hijos; éstos en las reuniones eran bastante inquietos -peleando, perdiéndose, tirando objetos, y ella los atendía serenamente. Expresa que no tienen muy buena salud y que quizás ella se preocupa demasiado por ello: "los cuido demasiado por la salud. Tal vez por eso no participo en todo lo del jardín. A veces pienso que tomo la enfermedad de los niños como excusa, porque he faltado harto a los turnos. Cuido demasiado a los niños, todavía no los baño con agua helada. Pienso que a lo mejor es peor cuidarlos tanto".

Un factor que resalta en la Sra. Gloria es que a pesar de reconocer los supuestos defectos que le encuentran las demás madres, su propia madre y su marido, y de expresar que "tiene que superarse", da la impresión que se queda en las intenciones y que realmente no es muy grande su motivación al cambio.

La relación con su marido parece ser buena, a pesar de que ella se queja porque él es "apático" con ella; llega "cansado" no es cariñoso. (ella le dice: "Me gustaría que un día llegaras a la casa y me abrazaras. Yo le digo, porque para qué me lo voy a guardar. A lo mejor algún día va a cambiar") y siempre está serio ("tiene que estar de un genio espléndido para reírse, decir una broma). Ella dice que no quiere que sus hijos sean como él.

d) Síntesis

En resumen, parece haber todo tipo de personalidades y todo tipo de experiencias de vida en este grupo de mujeres, unidas por el hecho de vivir en un mismo sector y por tener a sus hijos en edad preescolar en el mismo centro de atención infantil. A mi modo de ver esta experiencia podría tener proyecciones si se pudiera hacer un estudio psicológico y sociológico más profundo de estas mujeres, visitándolas en sus hogares, conociéndolas en un contexto más íntimo, viéndolas interactuar con su marido y sus hijos; podría quizás formarse una constelación de las distintas formas que puede tomar la vida de una mujer de nivel socioeconómico bajo en Santiago, y quizás en cualquier zona urbana y marginal del país, pudiendo esto dar pie para una mejor planificación en el trabajo con la mujer.

e) Comentarios personales

Siento que lo que yo haya podido descubrir en calidad de observadora no participante es muy parcial; si bien se obtiene información y se puede llegar a levantar ciertas hipótesis, falta la contrastación de éstas con la realidad; falta ver si lo que se dice es igual a lo que se hace, falta en resumen un conocimiento más profundo, una complementación con otras técnicas, como podrían ser la entrevista, la observación participante, historias de vida.

A nivel personal, ésta ha sido una experiencia muy valiosa para mí. Principalmente me ha servido para darme cuenta que estas personas, a pesar de sus limitadas posibilidades de estudio, a pesar de su estrechez económica, a pesar de la variedad de problemas que deben enfrentar a diario, son personas capaces de comunicarse, de mostrar entusiasmo por diferentes temas, de aprender y de aplicar lo que aprenden en sí mismas y en las personas que las rodean. Con un poco de estímulo, con un poco de ayuda, se desarrollan, se interesan, aspiran a superarse, y eso es algo que impresiona y emociona mucho.

8. Presencia de sintomatología depresiva en mujeres  
de nivel socioeconómico bajo

A continuación se exponen algunos antecedentes sobre rasgos depresivos presentados por algunas de las mujeres que participan en el programa de capacitación.

Un análisis de la literatura sobre salud mental y pobreza indica que poco se conoce en este aspecto. Bekele (1980) señala que los problemas mentales de las mujeres tienden a no reflejarse en las estadísticas médicas ya que por tradición cultural ellas no suelen buscar ayuda.

Antecedentes entregados por la literatura (Brown, et. al., 1975; Rapaport et al., 1977; Richard, 1975) indican que la incidencia con que las mujeres presentan problemas de depresión y "nerviosismo" es bastante alto especialmente en sectores urbano-marginales, siendo éstas más agudas en aquellas mujeres con niños en edad preescolar.

A partir de la experiencia de trabajo con las mujeres asistentes al Centro Comunitario, el equipo externo detectó que también en este grupo estaba presente el problema arriba mencionado.

Con el objetivo de conocer la realidad de este problema se realizaron cuestionarios clínicos a las mujeres.

El análisis de los cuestionarios se realizó tanto para obtener información a nivel clínico, como para acumular mayores antecedentes sobre las características y problemas específicos de la mujer de estos sectores. Es necesario destacar que los cuestionarios fueron aplicados a un grupo reducido (N=9) de mujeres, en la mayoría de las cuales se detectaron problemas que podrían ser representativos de una sintomatología depresiva. No se pretendió en este estudio hacer más que un estudio a nivel exploratorio y desde luego no será posible generalizar. Sin embargo, dada la importancia cualitativa de la información recogida, pareciera éste ser un aspecto que debiera ser estudiado en mayor profundidad.

a) Algunas respuestas textuales a modo de ejemplo.

i) ¿Se siente a veces con pánico o miedo sin saber porqué sintiendo simplemente que algo terrible va a suceder? "Tengo miedo de que me puedan sacar de la casa, que volvamos al campamento otra vez. A veces siento miedo y no sé porqué es, me da susto, siento que algo va a pasar. Me sucede a menudo. Me dan escalofríos. Creo que es de los puros nervios que uno anda atemorizada".

/"Sí, me

"Sí, me pongo nerviosa, dolores de estómago, tiritito. Cuando mi marido se enoja me viene, pienso que puede llegar curado y ahí empiezo a tiritar. También me viene cuando estoy cocinando o haciendo algo, me viene dolor de estómago y siento que algo malo va a pasar. Creo que son los nervios. El fumar me ayuda, fumo como dos cajetillas diarias".

ii) ¿Cómo ha estado su ánimo en los últimos doce meses? "A veces me decaigo, amanezco sin ganas de hacer nada. A veces ando con flojera por el trabajo de la casa".

"No he estado bien, me he sentido sin ánimo, no tengo ganas de hacer nada, dejo las cosas a medias y me da rabia. También me da sueño. No sé que cosas hacen que me sienta así, por eso voy a ir al médico, pero creo que es el mismo problema de la casa, o sea la falta de trabajo ... la luz, el agua ...".

"Ahora me siento bien. Hace dos meses atrás estaba muy decaída, lloraba mucho, no quería hacer nada, no tenía ánimo, me sentía deprimida, tenía rabia, le pegaba a los niños. Toda la gente se empezó a dar cuenta. Las preocupaciones, las cosas que pasan hacen que uno se sienta así. Parece que trabajaba mucho, hacía muchas cosas y tenía preocupaciones de que no podía hacer todo".

iii) ¿Siente a veces que está tensa? ¿Irritable? ¿Se sorprende a veces llorando? ¿Siente que no tiene suficientes energías? "A veces siento que estoy tensa e irritable. También a veces me sorprendo llorando, no siento energías y siento que no tiene solución el problema, me siento acorralada. Pero después pasa. Yo creo que es por la situación económica y por los niños a veces que no le hacen caso a uno".

"A veces me siento tensa. Despierto con un genio terrible, pero al rato se me pasa. Casi nunca lloro, pero a veces a uno se le van las fuerzas, como que no tiene suficiente energía; no sé porqué."

"Cuando tengo problemas me siento tensa. Me han faltado energías y he estado irritable. Uno se desmoraliza, tiene que lavar y no puede".

iv) ¿Alguna vez las cosas le han parecido tan malas que ha sentido que la vida no vale la pena? ¿Se siente usted a veces con ganas de abandonarlo todo?

"Hace seis años cuando mi marido no tenía trabajo, tenía ganas de dejarlo todo, además él andaba mucho afuera. Pero no dejaría la casa por los niños. Si estuviera sola me superaría, trabajaría".

/"Cuando he

"Cuando he peleado con mi marido y él se pone chúcaro me digo porqué miercale habré nacido, siento que la vida no vale la pena. Además, cuando están todos peleando en la casa he sentido ganas de mandarme a cambiar y dejar todo".

"Sí hace como dos meses. Tenía muchas cargas en el comedor, me rebalsé y me cansé. He tenido como ganas de irme pero nunca me he mandado cambiar. Si me llegara a ir, me iría con los niños".

"A veces siento ganas de mandarme a cambiar y no volver más. Uno como que ve la situación y no le dan ganas de luchar más, uno se aburre".

#### b) Análisis

Con el fin de detectar la frecuencia con que se presentaban rasgos depresivos y la calidad de ellos se administraron entrevistas de tipo clínico. Las entrevistas fueron administradas sólo a mujeres con quienes se tenía un contacto personal más estrecho y se realizaron en las casas. Esto por acuerdo entre el entrevistador y cada una de las mujeres. Las entrevistas tenían una duración aproximada de una hora y 15 minutos.

Inicialmente se había pensado administrar el inventario de Beck construido para detectar depresión. Sin embargo, se consideró que dicho inventario no era el más adecuado para este tipo de estudio pues el modo en que están formuladas las preguntas no es adecuado para personas que no presentan una sintomatología depresiva y podrían tender a inducir las respuestas. Se eligió por tanto utilizar como instrumento de medición una pauta de entrevistas semi-estructurada utilizada por Moss y Plewis (1977) en barrios urbano-marginales de Londres.

Los datos fueron analizados sólo a nivel descriptivo; para ello se construyeron tablas de doble entrada en las que se relacionó intensidad de depresión con las siguientes variables: edad de las madres, número total de hijos, número de hijos menores de seis años, número de actividades que realizan fuera del hogar, promedio de ingreso mensual por familia, nivel de escolaridad.

Los resultados obtenidos permiten decir que 8 de 9 de las madres con quienes se trabajó en esta parte del estudio presentaron algún grado de depresión, encontrándose tres que se detectaron como leve y cuatro como moderados.

/c) Discusión

c) Discusión de los resultados

El análisis de los datos permitió concluir que 7 de las 9 madres estudiadas poseían algún grado de depresión, encontrándose las más altas frecuencias en las categorías correspondientes al nivel Leve (3 madres) y Moderado (4 madres). Estos son similares a los proporcionados por la literatura, los que indican que en mujeres de nivel socioeconómico bajo con niños preescolares, la intensidad de depresión se presenta frecuentemente en un nivel Moderado (Moss y Flewis, 1977).

Estos resultados también son concordantes con los proporcionados por las investigaciones, respecto a la relación entre depresión y clase social; en éstas se señala la alta prevalencia de depresión en mujeres de nivel socioeconómico medio. (Brown et al., 1975)

De las variables relacionadas con depresión, se encontró que sólo una de ellas, "número de actividades que la madre realiza fuera del hogar" no mostraba relación con depresión. Lo anterior no está de acuerdo con la señalada en la literatura, ya que se tendería a pensar que los sujetos más depresivos realizarían menos actividades fuera del hogar o bien realizarían un número alto de actividades con el fin de sobreponerse a los síntomas depresivos.

Al relacionar la edad de las madres con intensidad de depresión, se pudo concluir que existe una relación directa entre ambas, de tal modo que al aumentar la intensidad de la depresión la edad también aumenta; es así como en este estudio se observa que entre los 26 y 31 años el cuadro depresivo presenta una intensidad leve o moderada, mientras que al aumentar la edad el cuadro adquiere una intensidad moderada o grave. Al respecto, si bien la mayoría de los estudios existentes en relación a depresión y edad reconocen una relación directa entre ambas, se ha hablado más de frecuencia del cuadro depresivo que la intensidad, y es así como se ha afirmado que el cuadro depresivo es más frecuente entre los años medios (30-42 años) y la vejez. (Beck, A., et al., 1967).

Otro de los aspectos de este estudio indican una relación entre intensidad de depresión y número total de hijos, observándose que la intensidad de la depresión aumenta a medida que aumenta el número de hijos. En relación a la intensidad del cuadro depresivo y el número total de hijos menores de 6 años los resultados indicaron que la depresión de una intensidad de grado leve o moderada se encontró en aquellas madres que poseen un mayor número de hijos en edad preescolar (2 y 3 niños).

/En torno

En torno a este punto, la mayoría de los estudios no ha indagado acerca del efecto de tener hijos en la prevalencia de la depresión y su intensidad, sin embargo existe alguna evidencia de que las mujeres con hijos pequeños muestran tasas especialmente altas de depresión (Richman, 1976); a su vez otros autores han identificado que el tener 3 o más hijos menores de 14 años constituiría un factor de vulnerabilidad a la depresión (Brown et al., 1975) lo cual sería concordante con los resultados obtenidos en esta investigación exploratoria.

Al indagar acerca de la relación existente entre nivel de escolaridad e intensidad de depresión, se concluyó que el cuadro depresivo se presenta con una mayor intensidad (moderado o grave) en aquellas madres que poseen un nivel de escolaridad inferior a 6° año básico, en contraposición a las madres que poseen un nivel de escolaridad superior a 6° año básico, quienes presentan un cuadro depresivo de intensidad leve o moderada. Estos resultados concuerdan con la literatura, la cual sostiene que el nivel educacional está significativamente relacionado con índices depresivos, sin embargo, no se especifica en términos de prevalencia e intensidad del cuadro.

Otra de las variables estudiadas en su relación con intensidad de depresión fueron las condiciones económicas, las cuales se obtuvieron en relación al ingreso promedio mensual por persona en cada familia de las madres entrevistadas; al respecto se observó que existe una relación entre ambas variables, y que por lo tanto las madres de familias que poseían un menor ingreso promedio mensual por persona -inferior a los \$ 1 200 (US\$ 31) mensuales por persona- frecuentemente tenían un cuadro depresivo de intensidad moderada o grave; contrariamente las madres que poseían un mayor ingreso económico promedio por persona, presentaban un cuadro depresivo de intensidad leve. En torno a estas variables, las investigaciones enfatizan que el nivel de ingreso puede constituir un factor de tensión en las madres con niños preescolares lo cual podría manifestarse en síntomas depresivos (Moss y Plewis, 1977); sin embargo, la relación entre ambas variables en términos de intensidad de depresión es escasa.

Los resultados encontrados en la evaluación de estas 9 madres de niños preescolares, que pertenecen al nivel socioeconómico bajo permite pensar que habrían ciertas variables que se relacionarían con depresión y que por lo tanto podrían constituir factores de vulnerabilidad.

/Las investigaciones,



Las investigaciones, al respecto, han identificado que entre los problemas que tienden a favorecer el desarrollo de la depresión en las madres de nivel socioeconómico bajo con niños preescolares, se encuentran las condiciones económicas y de vivienda, el ambiente restringido (tanto en cuanto a espacio físico como en términos de actividades alternativas). En sí, el mismo niño preescolar constituiría también una fuente constante de tensión, debido a la permanente presión de sus necesidades, a la existencia relativamente aislada de la madre y a la escasa oportunidad que ella tiene para relajarse o estimularse fuera del hogar (Richman, 1975; Gawron, 1976).

A lo anteriormente señalado podrían agregarse las necesidades económicas de estas mujeres, lo cual constituiría un factor de tensión que podría ampliar la posibilidad de un cuadro depresivo; al respecto existe evidencia de que en el nivel socioeconómico bajo, se presentan tasas más altas de depresión (Brown et al., 1978).

Muchas interrogantes pueden formularse en torno a una explicación tentativa de la depresión en la mujer de nivel socioeconómico bajo con niños preescolares y es necesario que se amplíen las investigaciones, con el fin de que junto con indagar acerca del tema, se conozca su magnitud; ello permitirá desarrollar estrategias de prevención tanto a nivel primario como secundario que posibiliten un mejor desarrollo de la mujer perteneciente a estratos socioeconómicos bajos.

9. "La gracia y la desgracia de ser mujer" 4/

Conductora: El tema es "La gracia y la desgracia de ser mujer". (Exhibe dos cuadros con características "típicas" de hombre en contraposición con características "típicas" de mujer; va mencionándolos punto por punto. Quiere que las señoras digan cómo se sienten, cómo sienten la experiencia de ser mujer.) "Puse ideas que pueden estar bien o mal, quiero que lo conversemos. Por ejemplo, dicen (enfaticado) que el hombre es activo, que la mujer es pasiva."

Nº 9 5/ "Las mujeres sabemos más que ellos, ellos son maricones." "Los hombres cuando se cortan un dedo ya están llorando." "Las mujeres son mucho más activas que los hombres."

---

4/ Transcripción textual de una sesión del programa de capacitación para las mujeres del Centro Comunitario de Pudahuel.

5/ Se numeró a las mujeres para identificar su participación activa en la capacitación.

- Nº 4 "El hombre hace el puro trabajo no más."
- Nº 9 "Uno les hace el peso en todo sentido."
- Nº 3 "Uno en la casa cuántos kilómetros anda de un lado a otro."
- Conductora: "¿El marido reconoce esto?"
- Nº 9 "No, mi marido dice ¿Qué es lo que hacís?"
- Nº 4 "Mi marido dice que preferiría estar en la casa. Yo le digo Ojalá estuvieras en la casa. Yo he trabajado y encuentro que es mejor el trabajo afuera. Me encanta trabajar afuera, no lo hago porque los niños son chicos." "El próximo año quiero trabajar, si Dios quiere."
- Conductora: "Dicen que el hombre es luchador, que sale a luchar, que la mujer quiere estar en su casa."
- Nº 9 "La mujer es mucho más luchadora que el hombre. Está comprobado que es mucho mejor que el hombre."
- Nº 4 "Lo de luchador es según el caso."
- Nº 16 "Todo hay en la viña del Señor."
- Nº 4 "Hay mujeres que son flojas."
- Nº 3 "Hay hombres luchadores y otros no."
- Conductora: "Dicen que el hombre es agresivo y la mujer calmada."
- Nº 9 "Hay mujeres que son agresivas y le pegan al marido."
- Nº 16 "Los hombres a veces quieren hacer cosas cuando ellos quieren (creo que se refiere a la relación sexual), parece estropajo la mujer. Hay momentos en que la mujer se tiene que defender."
- Nº 4 "Depende de la mujer. Tiene que ser femenina. Si él llega agresivo ella tiene que saber calmarlo."
- Conductora: "¿Qué significa 'ser femenina'?"
- Nº 4 "Tierna, dulce ... Yo he salido a trabajar y no me he puesto ahomburada."
- Observadora: "Siempre se espera que la mujer sea la que calma al hombre y trata de manejarlo." "A mí me cansa."
- Nº 3 ...
- Nº 4 "Hay hombres que les gusta joder la cachimba con la mujer, pero a mí me gusta ser tranquila."  
(Llega Sra. Carmen)
- Nº 9 "Antes mi marido era 'mujerero', llegaba curado a la casa y me pegaba cuando estaba durmiendo."
- Conductora: "¿Cómo reaccionaba usted?"
- Nº 9 "Por detrás le echo garabatos, pero nunca delante de él." (Da ejemplo de una ocasión en la que el marido la agredió, y ella se fue donde su mamá.)
- /Conductora:

- Conductora: "¿Cómo se sentía Ud?"
- Nº 9 "A morir, porque estaba esperando al cabro. El marido le dijo a los hijos que la guagua no era de él. (Sigue con el cuento, largamente, X la interrumpe y le dice a la conductora que le explique lo que pasa a la Sra. Carmen, lo que ella hace.)
- Conductora: "Dicen que el hombre es infiel y la mujer fiel."
- Nº 15 "Hay de todo, a veces es al revés."
- Nº 9 "Yo digo que mi marido es infiel porque es músico ... ¿Se ve joven, no es cierto?" "Dice que ella lo mira cuando él está tocando, comiendo chicle, y que se da cuenta que es atractivo y que las otras mujeres lo miran."
- Conductora: Pregunta si la mujer también puede ser infiel.
- Nº 9 "La mujer tiene los mismos derechos que el hombre.. La mujer da todo, el hombre da la mitad."
- Conductora: "¿Ud. se refiere al dinero?"
- Nº 9 "Claro" (da explicación sobre los problemas de no tener plata, en el sentido de no tener cómo darle de comer a los hijos, vestirlos, etc.).
- Conductora: "Dicen que el hombre es gozador, que la mujer cumple con su deber."
- Nº 15 "Uno está obligada."
- Nº 9 "Uno tiene que saber darle de comer a los niños."
- Conductora: (Interrumpe.)
- Nº 15 "Ahora él se preocupa más de la casa; uno se calentaba la cabeza porque de dónde se saca para darle de comer a sus niños."
- Nº 4 (Dice que su marido no se mete en las cosas de la casa, que ella tiene que hacer todo, incluso ayudar a los niños con las tareas. Ella le pregunta al marido por qué y él contesta "Porque tú tienes paciencia.") "En ese sentido me siento sola."
- Nº 15 "Claro, porque uno está sola con los niños."
- Conductora: (Da ejemplos de su padre, que tenía una relación distante con ella y su hermana.) "Se perdió mucho de nosotros."
- Nº 4 Habla que ella ha visto a varios padres en las reuniones en los colegios. "Hay muchos papás que son apoderados." "Le digo a mi marido que me acompañe, pero él no quiere." "El no quiere ir."
- Nº 15 "Veo a varios papás."

Nº 9 "Yo puras mujeres."

Nº 15 "El mío ayuda harto con los niños, con las tareas."

Nº 4 Dice que su hijo de 13 años no le tiene confianza al papá, porque no le habla. Cuando le habla, le dice "puros garabatos, no más."

Observadora: "¿Por qué la mujer debe ser paciente? El hombre dice 'Yo no tengo paciencia.' ¿De qué depende eso? ¿Por qué la mujer tiene que apechugar siempre?"

Conductora: "¿Uds. notan que educan distinto a sus hijos hombres que a las mujeres?"

Nº 9 Dice que los trata "parejo a todos, les hablo a calzón quitado". Da varios ejemplos, después dice que cuando estaba embarazada les decía que tenía "puros pedos no más" en la guata. "Después le abren la guata y salen todos los pedos." Dice que ahora su marido saca a los hijos a caminar y les conversa. "Yo soy más rota, el papá no echa nunca garabatos." Dice que a veces los hijos están conversando con el marido y que la echan a ella cuando se acerca (larga descripción) ... "Mis hijos no tienen confianza conmigo." Dice que una vez su hijo tenía a una "niña con guata" y que le dijo "vas a ser abuela. Yo le eché puros garabatos".

Conductora: Le recuerda la sesión anterior, donde se habló de que hay que saber escuchar a las personas, incluyendo a los hijos.

Nº 9 "Es que es muy niño, tiene 16 años no más."

Conductora: "Con mayor razón." (Coro de asentimiento.)

Nº 4 "¿Por qué uno les enseña y después hacen cosas malas igual?"

Conductora: "Uno no puede acomodar a los hijos como una torta. Los hijos a veces se desarrollan distinto a como uno quiere. Pero creo que no hay que perder el diálogo."

Nº 9 ...

Conductora: "Ud. tiene miedo que deje embarazada a alguien."

Nº 9 "Mi marido les dice 'Come, y te corrís después'. Los hombres son así. Y él como es músico ... Yo quiero harto a la chiquilla (la que está embarazada); voy a hablar con ella." Ella supo de esto porque "escuché que le dijo a la hermana y después al papá".

/Conductora:

Conductora: Habla sobre la educación sexual; dice que la tendencia es no darle información a las hijas mujeres, sólo a los hombres. Pregunta acerca de la exigencia de virginidad que se le hace a la mujer, si acaso ellas están de acuerdo.

Nº 4 "La mujer tiene que ser seria desde el principio."

Conductora: "¿Y el hombre?"

Nº 4 "El hombre debe ser sincero, igual que uno."

Conductora: "Sra. Carmen, ¿Ud. quería decir algo?"

Nº 15 "Cuántas niñas están gorditas ... el cabro se corrió."

Nº 4 Dice que tiene una hermana joven, que se enoja cuando dicen que "toda la juventud es perdida", ella dice "Yo no soy loca." "No todo el mundo es malo."

Conductora: "Muchas mujeres son engañadas al final. ¿Es sólo responsabilidad de la mujer no quedar embarazada?"

Nº 9 Dice que a su hija le han pedido "la prueba de amor" y que ella no ha querido, y que esto hace que la dejen sola. "Es un ejemplo para el barrio."

Nº 4 "Es que no se ha enamorado ... Yo me casé esperando ... Depende de la pareja."

Nº 9 "Yo también me casé esperando."

Conductora: Dice que ella está de acuerdo con que la pareja tenga relaciones pre-matrimoniales, pero dice que debe ser "terrible quedar embarazada cuando no lo quiere". Pregunta nuevamente si es sólo responsabilidad de la mujer el quedar embarazada.

Nº 3 "De los dos."

Nº 9 "Yo no soy puritana. El mío (su marido) se fue al sur y volvió a casarse." Dice que su hija no debe haberse enamorado, "tiene 22 años y todavía no ha pololeado. La menor, de 16 años, pololea, y yo le digo 'Ten cuidado'."

Conductora: "¿Ud. le explica?"

Nº 9 "Sí, le digo que si el cabro se pone pesado, es mejor largarlo." Dice que su hija, además de pololear, todavía juega a las muñecas. "Pololea en la puerta. El tiene 19 años y sabe lo que hace."

/Conductora:

- Conductora: "A ver, sigamos con esto. Dicen que el hombre es inteligente y la mujer, copuchenta."
- Nº 15 "El hombre siempre tiene más fuerza que uno. No tiene la mentalidad que uno está pensando." (Esto no se entiende, no sé si lo tomé mal o si lo dijo así.)
- Conductora: Le pregunta qué quiere decir con esto, si acaso opina que el hombre es más inteligente.
- Nº 15 "Yo lo noto más inteligente, más capacitado."
- Nº 3 "En mi casa estamos iguales no más."
- Conductora: "¿No hay nada que usted hace mejor?" "¿Cuidar mejor a los niños?"
- Nº 15 "Sí, yo me preocupo, pero con las tareas lo hace mejor él."
- Conductora: ...
- Nº 15 "El les explica." "Habla sobre las ventajas de la educación y convence a los niños que estudien."
- Conductora: "Díganme una cosa que ustedes creen que pueden hacer mejor que su marido. Todas."
- Nº 16 "Cuidar mejor a los niños."
- Nº 4 "Una es más inteligente en ese sentido, (los niños) a una le tienen más confianza; una se los gana para una ... Yo nunca lo achico a él (marido), nunca les digo que yo soy más inteligente que él."
- Nº 15 "... Igual que el niño sabe más que uno, la hace pasearlo a uno."
- Conductora: "Esto es bueno, porque uno aprende. La Sra. Mónica dijo que la mujer es mejor para cuidar a los hijos. ¿Está de acuerdo?"
- Nº 15 "Sí" (sin muchas ganas).
- Nº 9 "Yo soy más inteligente que mi marido en todo sentido, menos en las cosas de electricidad. Si mi marido no está, le pido a los cabros." Da una larga descripción sobre el dinero que da el marido para la casa, que le pide que le rinda cuentas, le hace deducciones.
- Conductora: "Para no salirnos del tema, económicamente somos dependientes. Muchas no nos mandamos cambiar porque dependemos de ellos económicamente."
- Nº 4 "Me gustaría ser todos iguales, cada uno con su platita, todos trabajando. Yo soy más desordenada, él guarda plata" (para comprar cosas, reparar, etc.) "A mi me gusta trabajar yo y ser independiente. No me gusta depender."

- Nº 16 "Yo no tengo problemas, porque mi marido trabaja afuera, llega cada dos o tres meses." La plata se la da directamente la oficina donde trabaja el marido.
- Nº 4 "Que encachao."
- Nº 16 "Yo no lo encuentro, porque me siento muy sola." (Todo el mundo habla, opina, se me pierde el hilo.)
- Nº 3 "Mi marido no me 'quita' (no sé que significa esto) cuando vengo a la parroquia, porque él también viene."
- Conductora: "No la amarra ..."
- Nº 3 "No." "Yo encuentro que los dos (son igualmente inteligentes o capaces), porque los dos nos preocupamos por los niños. Llevo 20 años casada y no tengo problemas con él."
- Nº 15 ...
- Conductora: Les pregunta si preferirían ser hombres.
- Nº 16 "Sí. La mujer sufre más que el hombre." (Da el ejemplo de lo que sufre la mujer al tener guaguas.)
- Nº 3 "Los hombres también sufren, según como quieran a la mujer."
- Nº 9 "Y cómo, mi marido me odia cuando estoy embarazada. A los dos meses, cuando empieza a salir la guata chao pescado."
- Nº 4 "El mío es igual, no más."
- Nº 15 "Yo le tomo odio a él y a la cama."
- Conductora: Pregunta si el marido la obliga a tener relaciones sexuales.
- Nº 15 "No, en ese sentido no."
- Conductora: Le pregunta si acaso preferiría ser hombre.
- Nº 15 "Yo creo que sí, se divierten más."
- Nº 16 Asiente, y dice que sería mejor para poder salir. "Nosotras estamos más en la casa con los niños no más."
- Nº 3 Dice que es "cuestión de organizarse".
- Nº 4 Opina que hay que "evitar tener tanto niño, para tener más libertad".
- Nº 15 Dice que ella y la Sra. Vitelbatienen 6 hijos cada una, "igualito".
- Conductora: "¿Qué podrían hacer para tener más libertad?" La Sra. Soledad propone no tener tanto hijos, "¿y ustedes?".
- Nº 16 "Lo mismo pienso, cuando estén más grandes mis hijos ..."

- Nº 3 "Cuando uno tiene una hija grande combinamos; las dos tenemos libertades ... porque ella no es esclava mía." Describe como cada una ayuda a la otra.
- Nº 15 "A la niña mía no puedo (combinar para que ambas puedan salir). No le gusta salir. Yo quiero sacarla pero no hay caso."
- Conductora: Pregunta si hay grupos de jóvenes que se junten, al igual que ellas tienen su grupo.
- Nº 3 "Sí, en la parroquia (su hija y ella) estamos compartidas."
- Nº 9 Habla que ella va a fiestas, pero "me van a buscar".
- Nº 16 "Eso no me gusta, lo de las fiestas ..." Dice que a pesar de que ella está sola la mayor parte del tiempo, no le gusta salir a fiestas, lo único es que "me siento amarrada con los niños".
- Nº 3 Dice que ella va a fiestas, pero siempre que la acompañe su marido o su hija.
- Nº 4 Dice que quiere más libertad para trabajar.
- Conductora: Pregunta si no podrían combinar entre ellas, ayudarse mutuamente, quedándose con los hijos de otra para que puedan salir.
- Nº 16 "Yo no me siento tranquila dejando a los niños." Dice que prefiere que estén todos juntos. "Cualquier cosa que me pase, estoy con mis hijos." (Habla que si la atropellan, los atropellan a todos juntos.)
- Conductora: Dice que no está muy de acuerdo; dice que en Alemania andaba con la guagua para todos lados y que cuando llegó a Chile "me costaba dejar a la guagua". Recuerda la descripción de la señora Elena cuando salía con su marido y estaba con la mente puesta en la casa y los niños. Dice que es bueno desprenderse un poco del hijo, de no querer amarrarlos a uno. Hacer notar la incongruencia de, por una parte, sentirse amarrada por el hijo, pero a la vez amarrarlo a uno.
- Nº 16 "Mi hijo (Rafael, de 9 años) no se queda (con otra persona); llora, molesta toda la noche." Dice que una vez tuvo que dejarlo con su mamá mientras ella asistía a un funeral y que cuando volvió a buscarlo, la mamá le dijo "llévate tu porquería de cabro". Tampoco el niño quiere estar con su papá, prefiere quedarse con ella. "Yo lo animo, lo obligo, y se va llorando todo el camino."

/Conductora:



- Conductora: Pregunta si ella le ha preguntado al niño por qué se comporta así.
- Nº 16 Dice que el niño le ha dicho que "el papá camina rápido y no me lleva de la mano". Dice que "llora y llora, y después llega muy contento". El niño le dice "no me gusta salir con mi papá".
- Conductora: Le insiste que le pregunte al niño "porque después va a tener que desprenderse".
- Nº 16 Dice que el padre "trata bien a los cabros, trata de ayudarlos", los toma en brazos, pero el niño se resiste. Cuenta que una vez el padre ayudó al niño con las tareas, y éste la persiguió todo el día pidiéndole a ella que ella las revisara. Ella se negó: "Si te las hizo el papá están bien, tenís que tener confianza en tu papá ..."
- Conductora: "Me gustaría que cada una hiciera un dibujo ..."
- Nº 15 "Lo hacíamos el año pasado."
- Conductora: ..."Cómo me siento como mujer; traten de decir soy mujer, cómo me siento, sin pensarlo mucho. Después, cómo podemos estar más contentas; qué podemos hacer para no sentir que sufrimos tanto, que tenemos que cumplir." Den ejemplos de cómo uno se siente.
- Nº 3 Dice que lo encuentra "muy difícil, no me gusta, no voy a venir más a las capacitaciones".
- Conductora: "Si no quiere hacerlo, no lo haga. Piénselo no más y después lo hablamos."
- Nº 9 "Yo no sé dibujar."
- Conductora: "Háganlo igual como lo estábamos conversando."  
Todas se ponen a hacer los dibujos; hay reticencia.
- Nº 16 "No sé cómo hacerlo."
- Conductora: Le explica.
- Nº 15 Murmura, sonríe.
- Conductora: "No necesita ser un dibujo bonito, no se preocupen."
- Nº 9 "Parece ratón." (Risas.)
- Nº 15 "La mía está chueca."
- Nº 16 "La mía tiene mucha cadera."
- Observadora: "Le vamos a mandar los dibujos a don Francisco." (Risas.)
- Nº 9 "Ya, tía, ya escribí todo."

- Nº 15 "¿Ya terminó ya?"
- Nº 16 Murmura, se ríen.
- Nº 15 "Esto no sé para dónde va. Mira." (Muestra el dibujo, se ríe.)
- Nº 9 "Mire el mío, parece ratón."
- Conductora: "Vamos a abrir un zoológico."  
(Hay una niña de más o menos 10 años, no sé de quién es hija, que también se pone a dibujar.)  
(La Nº 4, 9 y 3 parecen ser las que más captaron la idea; dibujan una mujer y escriben algunas frases debajo del dibujo.)
- Nº 3 "Listo" (entrega el dibujo).
- Conductora: "Aunque a usted no le gusta pintar, dibuja bien."
- Nº 9 "La mona fea ...". (creo que se refiere a su propio dibujo).
- Nº 15 ...
- Nº 9 "Está bien, un 7 en dibujo." A Ximena: "Le quedó lindo a Ud. No sé hacer dibujos".
- Nº 16 "Parecen guarenes."
- Nº 9 "Le está haciendo más guaguas" (Sra. Carmen).
- Nº 16 "Un jardín infantil."
- Nº 9 "Yo no sé dibujar, me van a disculpar el mono que hice." "¿Y usted, terminó ya?" (a la Sra. Mónica).
- Nº 16 "No, no quiero; hice un mono no más."  
(Nos. 9 y 15 se ríen.)
- Nº 9 (A Nº 15) "Le quedó bien, anda con cartera,"
- Nº 3 "Ahora tiene que escribir."
- Conductora: "Por ejemplo, usted dijo que quería ser hombre. Si quiere, no escriba y lo conversamos después."
- Nº 9 "No se ríen de los monos, tápenlos mejor."
- Nº 16 (A su hija, que está durmiendo en sus brazos) "Ya pues, monstruo, despiértate."
- Nº 15 "A la tía (Ximena) le está quedando lindo."
- Conductora: "¿Están listas? Que cada una cuente lo que puso. Si quieren empiezo yo." Explica su caso.  
(Mientras la conductora habla, observo a las señoras.)

- Nº 3 Embellece su dibujo, pone adornos al vestido de la mujer.
- Nº 15 Ha dibujado una mujer y una niña, firma con su nombre la hoja.
- Nº 3 Dibujó una mujer y escribió frases debajo.
- Nº 9 Dibujó la cara de una mujer, una mujer de cuerpo entero y frases debajo.
- Nº 4 Dibujó una mujer y escribió bastante debajo.
- Nº 16 Dibujó una mujer de cuerpo entero, pero no escribió nada.
- Nº 3 Revisa lo que ha hecho.
- Nº 9 Dibuja otra mujer.
- Conductora: Habla de los problemas de los partos, de los dolores que se sufren.
- Nº 16 "No va en la mujer, sino en los partos."
- Nº 3 "Los míos son todos difíciles, todos prematuros."
- Conductora: "Mi marido estuvo conmigo, pero me dio rabia que no compartiera (la parte del sufrimiento)."
- Nº 9 "¿La estuvo mirando?"
- Conductora: "Sí, él me ayudó mucho."
- Observadora: "Aquí también se está usando eso." (Describe.)
- Nº 4 "Que bueno eso."
- Nº 3 "Muy lindo."
- Nº 9 "A mí no me gusta. Me daría vergüenza, es tan fea la cosa de uno."
- Conductora: ...
- Nº 15 "No se fijan." (Los maridos en lo feo que pueda resultar uno en esos momentos.)
- Nº 3 "Es todo tan sano, que no se preocupan."
- Observadora: Le pregunta a la Nº 9 si le da vergüenza, como es que no le preocupa el doctor.
- Nº 9 "Porque me ve una vez y después se va."
- Nº 15 Dice que en sus partos ha habido varios médicos presentes, "tantos médicos que hay mirándola a uno".
- Nº 9 "Pero que la vea el marido ..."
- Conductora: "¿Cómo cree que reaccionaría?"
- Nº 9 "No sé." (Se preocupa de lo fea que se ve, dice que tiene "várices internas", porque una vez, cuando estaba embarazada, al estar agachada el marido le pegó una patada.) "No me gusta porque es tan asqueroso eso." Sigue describiendo.

- Nº 16 "A mí me gustaría" (que el marido la acompañara durante el parto). Dice que siempre que ha tenido guagua, el marido le pregunta "¿Qué te hicieron? ¿Sufriste mucho?" Se preocupa.
- Nº 9 "Mi marido también. Después que nació la guagua se puso feliz." Describe.
- Conductora: "Yo ya conté lo mío ¿quién quiere seguir?"
- Nº 9 "A ver ... Me gusta ser mujer porque me gusta cuidar a mis hijos y atender a mi marido."
- Nº 3 "Me siento bien como mujer porque he tenido suerte con mi marido y con mis hijos, con la ayuda de Dios."
- Nº 15 "Yo lo mismo que dijeron ustedes."
- Nº 4 Dice que se siente bien como madre, pero mal en lo material -le gustaría trabajar. Dice que prefiere ser mujer porque a la mujer la tratan bien, le dan "buen trato, más suave, en las micros le dan el asiento".
- Nº 9 "No se lo dan a las abuelitas y se lo van a dar a usted."
- Nº 4 "A uno le tiran el churro, mientras que el hombre es el que tiene que tirar el churro."
- Conductora: Pregunta como era cuando pololeaban, quién tomaba la iniciativa.
- Nº 4 "Yo empecé, a mí me gustó primero."
- Nº 9 "Pero a uno le tiran el churro primero."
- Nº 4 "No, yo se lo tiré a él."
- Conductora: Pregunta qué opinan acerca de la actitud más pasiva de la mujer, de esperar que el hombre tome la iniciativa.
- Nº 4 Dice que las cosas han cambiado desde que está casada. "Ahora él es el que toma la iniciativa, antes yo."
- Nº 9 "Cómo no iba a cambiar después de tantos años ... El (marido) me pidió pololeo; me hice harto de rogar." Después tuvo relaciones con él y se quedó embarazada. "Pará poderme casar, tuve que curar a mi papá para que me diera el consentimiento. No me perdona." Dice que desde entonces no ha tenido mucha relación con su padre.
- Conductora: Pregunta si acaso le dicen al marido que sea más cariñoso, o si esperan que él les haga cariño.

- Nº 9 "Yo empiezo a hacerle cariño" (le toca la oreja). "Jamás le he dado un beso delante de mis niños. Me da vergüenza."
- Conductora: Le pregunta si acaso los padres de ella se hacían manifestaciones de cariño delante de ellos.
- Nº 9 "Nunca." Dice que no le gusta, que a veces ve que los hombres le "toman el traste" a sus mujeres delante de los niños. "No me gusta."
- Conductora: Pregunta si no se dan de repente un abrazo, un beso o se toman de las manos; si acaso no creen que a los niños les gustaría verlos así.
- Nº 9 Dice que cuando el marido está curado, bailan y se besan. Dice que ella le aguanta cuando está curado, pero si no, no. Los niños se burlan de ellos cuando los ven bailando.
- Nº 4 Dice que su marido no es cariñoso. "Nos echamos en la cama y conversamos. Somos iguales. Le gusta que conversemos, me siento super bien."
- Nº 9 Insiste en que no le gusta. Dice que sus hijos han visto a un hermano de ella agarrarle el traste a su señora, y que ella les dice que lo dejen para "cuando estén solos". Los niños comentan que "el tío ... le agarra el poto a la tía ...". Sigue con descripciones. Dice que "mi marido para hacerme cariño tira cosas al suelo para ver que los niños estén dormidos". Habla de lo correcto y pulcro que es su marido, que nunca anda desnudo delante de los niños, se pone una toalla.
- Nº 4 "Nosotros no. He oído que que es bueno (no preocuparse de que los hijos vean desnudos a los padres). Mi marido se baña desnudo ... yo me cambio los cuadros delante de los niños."
- Nº 3 "Es bueno."
- Nº 9 "Delante de mis chiquillas grandes me desvisto" ... Su marido es respetuoso, ella no (dice garabatos). Da ejemplo. "A mí me gusta mi marido como es, yo soy más desbocada para todo." Dice que su marido no tiene muchos amigos, que no le gusta juntarse con amigos.
- Nº 3 "Le toca, Sra. Mónica."
- Nº 16 "Estoy de acuerdo con todo lo que dicen ustedes."
- Conductora: "Ximena, ahora tú."
- Observadora: Describe lo que ella escribió.
- Las señoras siguen dibujando, 15 un corazón, 4 una flor, 1 otra persona.

/Conductora:

Conductora: Pregunta qué sacaron en limpio. De qué les sirvió. Dice que van a tener que terminar luego porque se tiene que ir.

Nº 3 "A mí me sirvió mucho, en el sentido de que ahora me doy más cuenta que sirvo bastante, no sólo lo de mi marido con las tareas, sino que lo poco que yo les enseñé también sirve."

Conductora: "¿Las demás?"

Nº 9 "A mí me gustó harto."

Nº 4 "No me quedó claro cuál es la desventaja de ser mujer. Siento que uno siempre está abajo, pero no sé por qué."

Conductora: Dice que hay varias respuestas a esa interrogante. Que unos dicen que la mujer nace así, más pasiva, menos inteligente; dice que ella opina que es cosa de educación, que al hombre le dan más oportunidades para aprender.

Nº 4 "Sí, porque uno siempre quiere cosas de mujer para la niña (que aprenda a coser, cocinar, etc.), y el hombre para ser ingeniero. Hay que decir que la niña también tiene que educarse, como debe ser."

#### 10. Algunas sugerencias sobre líneas de acción futura

De acuerdo a lo señalado en la literatura (Behink, 1980) la situación de la mujer de sectores urbano-marginales ha tendido a empeorar a pesar de los numerosos programas que se han implementado en los últimos cinco años. Ha sido propuesto (Schmink, 1980) que de forma de poder ayudar a remediar esta situación se recoja mayor información, profundice el conocimiento y realicen investigaciones en este campo para poder así analizar cual es la situación real de la mujer en estos contextos. Es en esta orientación que se inscribe este trabajo.

Se sintetizan a continuación los puntos en los cuales este estudio ha pretendido hacer su aporte.

Las necesidades, condiciones socioeconómicas y algunas de las características psicosociales de las participantes en el programa han sido discutidas en detalle en el presente informe. Esencialmente las mujeres que asistieron a la capacitación, no tenían mayor conocimiento de su potencial humano para efectuar cambios en su vida tanto a nivel individual, familiar como de comunidad. En lo general, se sentían agobiadas por los problemas que a diario les toca enfrentar a la vez que por la falta de herramientas y en ciertas instancias falta de conocimientos en ciertas áreas de manejo cotidiano.

/Cabe destacar,

Cabe destacar, sin embargo, que la información recogida a través de los distintos métodos utilizados muestran que la mujer no tiene las más de las veces una imágen de sí misma empobrecida, ni más negativa que aquella que tiene del hombre. Se percibe más bien que la mujer muestra un cierto nivel de disconformidad con el tipo de vida que debe asumir y por lo tanto las tareas que esto le implican en su vida diaria. Sin embargo, el no actuar frente al hombre la lleva a comportarse como si se sintiera realmente disminuida.

De lo avanzado en el conocimiento de la mujer pobladora en este trabajo es posible sugerir que:

- Un programa comunitario en el cual la mujer se inserta voluntariamente, es capaz de implementarse, tener un planteamiento novedoso y que de estos programas pueden surgir inquietudes e intereses por promover cambios que les sean favorables en distintos planos.
- Un programa de capacitación para mujeres debe de preferencia incorporar a los hombres. De ser posible se deben realizar programas conjuntos con grupos de hombres y mujeres.
- Los programas deben comenzar a edades más tempranas de preferencia durante la adolescencia. Desde el punto de vista de la incorporación del hombre es posible pensar que el joven presentará una menor resistencia a incorporarse en programas mixtos de capacitación.

Otro aspecto a ser analizado es el período de vida de la mujer en el cual se realizan generalmente los programas de capacitación. Cabe señalar que la mayor parte de los problemas que la mujer expresa tener en su familia, comunidad y/o trabajo, derivan de la formación que tuvo o del tipo de vida que debió enfrentar desde edades muy tempranas. El conocimiento de esta situación lleva necesariamente a sugerir que los programas de capacitación que se implementen, deben en lo posible ser antes de la adolescencia; esto como una forma de intentar prevenir ciertos problemas que surgen las más de las veces por falta de información adecuada. La información recogida en este estudio indica que ni la madre ni el padre están entregando la información que los jóvenes requieren para desenvolverse de mejor forma en su vida.

/Este aspecto

Este aspecto se ve más acentuado si entendemos, como se indica en los capítulos precedentes, que es la mujer quien actúa no sólo como pilar fundamental de la familia, sino además como la transmisora básica de actitudes, valores y conductas hacia los hijos. Se agrega a este factor, el hecho de que la mujer es también quien hace de contacto con las instituciones de servicio, por ejemplo: escuela, hospitales.

Las sugerencias que se harán respecto de futuras líneas de acción se ubican en dos planos. Por una parte, es necesario destacar que el desarrollo de la mujer en sus distintos aspectos, requiere como condición indispensable contar con el acceso a tecnologías apropiadas, de forma que pueda solucionarse gran parte del recargo de trabajo que implican las actividades domésticas. Por otra, la necesidad de contar con lugares que ofrezcan cuidado y educación adecuados a los niños de forma que la mujer pueda, si así lo desea o necesita, hacer uso de infraestructuras que le permitan incorporarse al mercado laboral en forma efectiva.

Es necesario agregar que, dado que es la mujer quien tiene como función el contacto con instituciones de servicio, sería importante entregarle elementos técnicos para que pueda desempeñarse en mejor forma en otros aspectos.

La necesidad de una entrega de elementos técnicos debe hacerse a través de programas de capacitación en la medida que, dados los datos recogidos, las mujeres no siempre participan en organizaciones comunitarias.

Por último, un programa de capacitación entregado a edades adecuadas debe contemplar también que la mujer tenga acceso a una mejor preparación para poder incorporarse de mejor forma al mercado del trabajo. Hasta hoy cuando a la mujer le es posible salir a trabajar fuera de la casa, lo hace las más de las veces en ocupaciones de servicio y ve repetirse, por tanto, en su lugar de trabajo una dificultad de inserción real y que le permita un verdadero desarrollo y una necesidad de satisfacción.

Lo señalado a lo largo de este trabajo se entiende de carácter exploratorio en la medida que el número de mujeres con quienes se trabajó es limitado; no se pretende por tanto, en forma alguna, hacer generalizaciones sobre la mujer pobladora en general.

Tal como se señalaba en los antecedentes del por qué de este trabajo parece importante reiterar que si bien este documento representa un real avance en el tema de la mujer pobladora tiene aún un carácter preliminar. Sin embargo, hay una exploración efectiva de áreas que parecen relevantes al tema y por tanto parece necesario un esfuerzo investigativo de mayor envergadura.